

# Cambio climático y ambiente Luchas y políticas por el Buen Vivir





**Cambio climático y ambiente**  
**Luchas y políticas por el Buen Vivir**

*Los trabajos que integran este libro fueron sometidos a una evaluación por pares.*

Cambio climático y ambiente : luchas y políticas por el buen vivir / Samuel Alberto Pinto López ... [et al.]. - 1a ed - Ciudad Autónoma de Buenos Aires : CLACSO, 2024.

Libro digital, PDF

Archivo Digital: descarga y online

ISBN 978-987-813-731-5

1. Medio Ambiente. 2. Climatología. I. Pinto López, Samuel Alberto.

CDD 304.25

Corrección de estilo: Emi Martín

Diseño de tapa: Dominique Cortondo

Diseño del interior y maquetado: Eleonora Silva

COLECCIÓN CONVOCATORIAS DE INVESTIGACIÓN

# **Cambio climático y ambiente**

## Luchas y políticas por el Buen Vivir



**CLACSO**

Consejo Latinoamericano  
de Ciencias Sociales  
Conselho Latino-americano  
de Ciências Sociais

COLECCIÓN **CONVOCATORIAS DE INVESTIGACIÓN**

**Director de la colección** - Pablo Vommaro

**CLACSO Secretaría Ejecutiva**

**Karina Batthyány** - Directora Ejecutiva

**María Fernanda Pampín** - Directora de Publicaciones

**Pablo Vommaro** - Director de Investigación

**Equipo Editorial**

**Lucas Sablich** - Coordinador Editorial

**Solange Victory y Marcela Alemandi** - Producción Editorial

**Equipo de Investigación**

Cecilia Gofman, Marta Paredes, Natalia Gianatelli,

Rodolfo Gómez, Sofía Torres, Teresa Arteaga,

y Ulises Rubinschik



LIBRERÍA LATINOAMERICANA Y CARIBEÑA DE CIENCIAS SOCIALES

**CONOCIMIENTO ABIERTO, CONOCIMIENTO LIBRE**

Los libros de CLACSO pueden descargarse libremente en formato digital desde cualquier lugar del mundo ingresando a [libreria.clacso.org](http://libreria.clacso.org)

*Cambio climático y ambiente. Luchas y políticas por el Buen Vivir*

(Buenos Aires: CLACSO, mayo de 2024).

ISBN 978-987-813-731-5



CC BY-NC-ND 4.0

La responsabilidad por las opiniones expresadas en los libros, artículos, estudios y otras colaboraciones incumbe exclusivamente a los autores firmantes, y su publicación no necesariamente refleja los puntos de vista de la Secretaría Ejecutiva de CLACSO.

**CLACSO. Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales -  
Conselho Latino-americano de Ciências Sociais**

Estados Unidos 1168 | C1023AAB Ciudad de Buenos Aires | Argentina

Tel. [54 11] 4304 9145 | Fax [54 11] 4305 0875 | [<clacso@clacsoinst.edu.ar>](mailto:clacso@clacsoinst.edu.ar) |

[<www.clacso.org>](http://www.clacso.org)



Suecia

Sverige

Este material/producción ha sido financiado por la Agencia Sueca de Cooperación Internacional para el Desarrollo, Asdi. La responsabilidad del contenido recae enteramente sobre el creador. Asdi no comparte necesariamente las opiniones e interpretaciones expresadas.

# Índice

Prólogo.....	9
<i>Jacqueline Laguardia Martínez, Felipe Milanez y Urphy Vásquez Baca</i>	
Conflictos socioambientales y estrategias de defensa. El caso de la Asociación por un Mejor Darién (AMEDAR) y el Humedal Laguna de Matusagaratí en Darién, Panamá .....	19
<i>Samuel Alberto Pinto López, Yuri Pitti Montenegro y Paúl Córdoba Mendoza</i>	
La justicia climática en el Caribe. Entramados comunitarios y soberanías alternativas en Puerto Rico y Honduras.....	65
<i>Denisse Roca-Servat, Larissa González Nieves, Katherine Martínez Medina y Sofía Marcía Reyes</i>	
Modelos de cooperación subregional y sus efectos en el ámbito medioambiental y energético en Centroamérica y el Caribe.....	131
<i>Lenin Mondol López y Elaine Valton Legrá</i>	
La importancia del financiamiento climático.....	211
<i>Diego José Quijano Portillo y Marielos Arlen Marin</i>	
La Zona de Reserva Campesina de Pradera. Condiciones y escenarios para la construcción de una multiterritorialidad para la paz.....	267
<i>Milena Passos-Blanco, Camilo Ernesto López-Meneses y Alejandro Rosillo Martínez</i>	

Intercambio de conocimientos en la gobernanza del agua y de los bienes comunes como iniciativa para la construcción de paz territorial en la región del Alto Magdalena y Tequendama en Colombia.....	337
<i>Federico José Jiménez Varón, Magnolia Rivera Cumbe y Andrés Francisco Olivar Rojas</i>	
Sobre los autores y autoras.....	391

# La justicia climática en el Caribe

## Entramados comunitarios y soberanías alternativas en Puerto Rico y Honduras

*Denisse Roca-Servat, Larissa González Nieves,  
Katherine Martínez Medina y Sofía Marcía Reyes*

### **Introducción<sup>1</sup>**

El cambio climático como fenómeno producido por un sistema capitalista, antropocéntrico y patriarcal (Moreano et al., 2021) está afectando la frecuencia de eventos extremos de lluvias y sequías trayendo consigo graves consecuencias a nivel planetario (Gori et al., 2022). El alcance es tan amplio que expertos advierten que ya pasamos la era del calentamiento y nos dirigimos a la de ebullición global (ONU, 2023). En el caso de la región del Caribe, la temporada de huracanes del 2017 fue una de las más devastadoras, incluso la

<sup>1</sup> Agradecemos a la Colmena Cimarrona por su apertura y participación en la investigación y el encuentro. En especial a Katherine Martínez Medina, Ana Pérez Quintero y Marilyn López Padilla. Además, le agradecemos a la OFRANEH, en particular a Miriam Miranda, Melissa Martínez y Clinton por la oportunidad de compartir con el pueblo garífuna en Wagaira Le y en las diferentes comunidades como Punta Gorda, Sambo Creek, Triunfo de la Cruz y San Juan. Finalmente, agradecemos también a Jacqueline Laguardia Martínez, por sus valiosos aportes y retroalimentación durante el proceso investigativo.

más activa desde el 2005 (Ferdinand, 2021). No obstante, la grave vulneración del Caribe por los drásticos cambios en el clima, es fundamental entender estos procesos en función de los modelos capitalistas y coloniales que continúan vigentes.

A continuación, presentamos los resultados de la investigación titulada “Diálogos caribeños latinoamericanos por la justicia climática: entramados comunitarios y soberanías alternativas en Puerto Rico y Honduras”.<sup>2</sup> Nos centraremos en comprender la producción de injusticias climáticas en los territorios de la isla de Vieques parte de Puerto Rico, y del pueblo garífuna en Honduras.

Localizado al noreste del Caribe, Puerto Rico (PR) es un archipiélago conformado por varias islas, entre ellas la isla municipal de Vieques, ubicada al este de la Isla Grande (Gobierno de PR, 2018). Entre 1998-2017, PR ocupó el primer lugar de los diez países más afectados por el cambio climático (CC) (Eckstein, 2018), y en septiembre de 2017, fue azotado por los huracanes Irma y María, dejando múltiples daños (WMO, 2018). Estragos tales como, el colapso del sistema energético, la reducción de las fuentes de agua y la pérdida de millones en cosechas (CienciaPR, 2017) dejando a miles de personas desplazadas y muertas (Kishmore, 2018). En ese momento, el país atravesaba una situación política y socioeconómica profundamente precaria ya que contaba con una alta tasa de pobreza (García-López, 2018), una deuda externa con los Estados Unidos la cual superaba los 70 mil millones de dólares (Llorens, 2019) y la imposición de una Junta de Control Fiscal sin el consenso del pueblo.

De otro lado, Honduras es un país centroamericano bordeado por el Mar Caribe, y el segundo más afectado por eventos climáticos extremos de acuerdo con el Índice de Riesgo Climático Global (Banco Mundial, 2023). Denominado como *zona cero* del cambio

<sup>2</sup> Este proyecto de investigación está radicado en el Centro de Investigación para el Desarrollo y la Innovación CIDI de la Universidad Pontificia Bolivariana sede Medellín, Colombia bajo el título “Ecología Política y pensamiento ambiental desde América Latina / Abya Yala – CLACSO” Radicado: 775B - 06/17-12.

climático, porque aparece en rojo en la mayoría de los mapas del grupo de expertos en cambio climático de Naciones Unidas (IPCC), ya que se prevé que sus zonas costeras quedarán bajo el mar. Esta afectación está agravando, como menciona ACNUR (2021), la situación de vulnerabilidad de comunidades enteras y el desplazamiento forzado de la población. A lo largo de las costas caribeñas de Honduras, así como en las de Belice y Guatemala, y cada vez más en la diáspora (Estados Unidos y Europa) tiene presencia el pueblo garífuna. Este pueblo se ha caracterizado por su lucha por la defensa territorial y la recuperación de su cultura ancestral.

En este contexto, la presente investigación responde a la siguiente pregunta: ¿qué nos enseñan los movimientos socioambientales caribeños en Puerto Rico (PR) y Honduras sobre la importancia de los entramados comunitarios y las soberanías alternativas para la justicia climática? Para dar respuesta a esta pregunta, se plantea un marco teórico basado en el campo de la ecología política caribeña en diálogo con la latinoamericana, así como una metodología de investigación-acción-participativa. A continuación, presentarnos los resultados de la investigación siguiendo los objetivos específicos. En un primer momento, se describe en el contexto de la crisis civilizatoria el papel de los movimientos socioambientales para la justicia climática en los casos de Puerto Rico y Honduras. Luego se indaga por la defensa territorial y climática comunitaria en el caso de dos movimientos socioambientales: la Colmena Cimarroña en la isla de Vieques en Puerto Rico y la Organización Fraternal Negra Hondureña en Honduras. En tercer lugar, se comprenden las soberanías alternativas producidas a partir de los entramados comunitarios en los casos de movimientos de justicia climática en Puerto Rico y Honduras. Finalmente, se presentan algunas reflexiones finales sobre la justicia climática en el caribe en diálogo con experiencias de movimientos ambientales latinoamericanos.

## **Marco Teórico: Ecología Política caribeña- latinoamericana**

*El agua que está aquí ahora estuvo alguna vez en las costas de Chile... si la naturaleza en sí está interconectada, nosotros como personas también.*

Elda Guadalupe Carrasquillo, Colmena Cimarrona  
(conversación personal, 15 de enero del 2023)

Partiendo de un diálogo entre la producción de conocimiento situado de la ecología política caribeña y la latinoamericana, presentamos a continuación el andamio conceptual que une las experiencias, la praxis, las reflexiones en torno a dos movimientos ambientales caribeños sobre la justicia climática. Buscamos robustecer la producción teórico-práctica de la justicia climática con la de los entramados comunitarios y soberanías alternativas desde territorios-mar y del pensamiento archipiélago caribeño.

### ***Justicia climática***

Está previsto que las islas desaparezcan debido al alza en el nivel del mar (Park, 2011), sin embargo, hay comunidades isleñas, en diferentes partes del planeta, como el Océano Pacífico, que están liderando la discusión sobre la justicia climática. Tal es el caso de la isla de Vanuatu que logró recientemente que las Naciones Unidas apoyara una resolución (RES A/77/L.58, 2023) para solicitar a la Corte Internacional de Justicia, que aclarara las obligaciones de los estados para abordar la emergencia climática. Es importante anotar, que la elaboración del concepto de *justicia climática* en el contexto insular implica en primer lugar, reconocer el papel global de los países industrializados que más han contribuido a generar los daños climáticos y la posible desaparición de las islas. Esto conlleva, desde el principio de la justicia distributiva, a que el

Norte Global asuma la deuda ecológica que tiene con el Sur Global, especialmente con las regiones o países más afectados.

En el caso de América Latina y el Caribe, esta región contribuye menos del 10 % de los gases de efecto invernadero (CEPAL, 2019). Sin embargo, los costos del cambio climático en el caribe insular serán imposibles de soportar, debido a la desigual distribución global de la riqueza y al modelo de desarrollo sostenible de suma cero, en donde los recursos para responder al cambio climático están en competencia con otros gastos estatales, con presupuestos públicos insuficientes e inclusive en quiebra (Sealey-Huggins, 2017). Esta condición ha sido denominada en los estudios sobre vulnerabilidad frente al cambio climático, como la *doble desigualdad* que sufren algunos países y regiones en el planeta (Füssel y Klein, 2006).

Además, la historia de explotación colonial de esta región ha limitado su capacidad para abordar de manera efectiva los impactos del cambio climático (Baptiste y Rhiney, 2016), asimismo el yugo de estar dominadas bajo el poder de países europeos o de los Estados Unidos de Norteamérica, las hace particularmente vulnerables a los impactos del cambio climático debido a su falta de soberanía nacional y graves constreñimientos en sus acuerdos institucionales poscoloniales (Deane, 2023). Por todas estas razones, en el marco de la justicia climática algunos funcionarios han pedido *canjes de deuda* para financiar las respuestas al cambio climático (Sealey-Huggins, 2017).

Asimismo, resulta fundamental entender el derecho que tienen las poblaciones insulares de permanecer en sus territorios, haciendo llamados por una justicia climática que implique la posibilidad de quedarse. En ese sentido, las comunidades isleñas reclaman el reconocimiento a la conexión que mantienen con el territorio terrestre y marítimo, entendido de manera imbricada en forma de estuarios, arrecifes de coral, llanuras de marea, manglares, zonas intermareales, el mar abierto, así como de manera simbólica a través de una cultura sinuosa en donde el tiempo se resiste a ser apresado por ciclos de reloj y calendario (Benitez-Rojo, 1989). Se

entiende, por lo tanto, justicia climática, como aquella que en el contexto de emergencia climática busca reivindicar a las islas como territorios-mar habitados, y no baldíos que podrán ser convertidos en paraísos del imaginario del capital que luego de su uso ser desechados y consumidos por el mar. Por el contrario, territorios-mar llenos de vida humana y no-humana, con el derecho a permanecer incluyendo el derecho a existir de los corales (Quintanilla, 2020) y de los manglares, ambos ecosistemas esenciales para proteger las costas tanto de tormentas como de erosión.

Por otro lado, la aproximación de justicia climática desde el pensamiento caribeño insular, también deja claro que los *desastres* no son naturales, sino más bien son un resultado sociohistórico que muestra y refuerza las grietas estructurales y sistémicas de la región. Las políticas del huracán colonial, como plantea el autor Malcom Ferdinand (2021), son estrategias implementadas que reconfiguran eventos aparentemente *naturales* en oportunidades de lucro que permiten reestablecer las bases coloniales del mundo. La agencia de los huracanes es visible de este modo en la política, la economía, la ecología y en la vida en sí, como describe Ferdinand “los huracanes aceleran el mundo, lo contraen, lo estiran y revelan las fracturas estructurales, a la vez que radicalizan las líneas divisorias[...].” (Ferdinand, 2021, p. 73, traducción propia).

Tanto en Puerto Rico como en Honduras, luego del paso de los huracanes se sedimenta la visión, de lo que varias académicas puertorriqueñas como Danielle Zoe Rivera (2022) y Yarimar Bonilla (2020), se refieren como la *colonialidad del desastre*, lo cual explica que el capitalismo del desastre debe ser entendido como una forma de capitalismo racial-colonial. Es decir, los *desastres* tienen un trasfondo colonial que configura las políticas de recuperación pero que además agravan los sistemas de opresión para ciertas poblaciones. Consecuentemente, se hace necesario entender los conflictos ambientales generados en Puerto Rico y Honduras en relación con el sistema imperial, colonial, hegemónico y racista,

el cual considera a los cuerpos de poblaciones marginales como desechables.

### ***Entramados comunitarios en clave caribeña***

En la actualidad, la naturaleza está siendo objeto de un *cercamiento* por parte del capital, que termina imponiendo lógicas de privatización y despojo. Siguiendo a la autora mexicana Raquel Gutiérrez (2017), este cercamiento de los comunes se da por la profundización de una forma liberal de la política que tiende a establecer al individuo como su punto de partida, delega la capacidad colectiva de decisión en unos pocos monopolios estableciendo una jerarquización interna entre los individuos de un mismo grupo y desconoce las actividades dirigidas a la reproducción de la vida. En oposición frontal a esta, Gutiérrez, Navarro y Linsalata (2016) se refieren a las formas comunales o comunitarias de la política, las cuales denominan como entramados comunitarios. Estas formas establecidas por un sujeto colectivo y plural como punto de partida buscan sujetar las relaciones de mando mediante la no delegación de la capacidad de decisión, tienden a la horizontalidad y al equilibrio entre sujetos y centran su atención en la reproducción de la vida (Navarro y Tzul Tzul, 2016). Así, lo comunitario implica tanto la negación de la dominación existente por parte del capital y del Estado, como la generación y reinención constante de prácticas concretas, vínculos y haceres de reproducción de la vida social, que se dan entre tramas complejas de relaciones sociales (Gutiérrez, 2017). Esto no quiere decir que no haya una relación tensa y contradictoria, a veces de colaboración, otras de confrontación, tanto dentro de las experiencias comunales, como hacia afuera de ellas, en sus relaciones con el Estado, las Iglesias, las ONGs, o el mercado (Roca-Servat, Arias-Henao y Botero-Mesa, 2021).

Desde una ecología política feminista caribeña-latinoamericana, quisiéramos hacer énfasis al hecho de que los entramados son complejas redes ecosistémicas en donde lo humano se

interrelaciona con el mar, estuarios, manglares, islas, suelos continentales, la humedad, etc (Roca-Servat y Cifuentes, 2020). En ese sentido, es necesario tener en cuenta el impacto del poder colonial así como del sistema esclavista, la mentalidad de plantación-feudal, y la diferenciación racial y de género (Espinosa Miñoso y Rodríguez Moreno, 2020) en la relación con la naturaleza en la región. El llamado es hacia la descolonización de conceptos como *naturaleza*, *ser humano*, *mujer/hombre* partiendo de una historia ambiental decolonial del caribe insular o antillano. Esta historia ambiental caribeña parte reconociendo, por un lado, el sistema moderno colonial de género (Lugones, 2008) y por otro lado, un archipiélago de fronteras o de fractales (Benítez-Rojo, 1989), en donde la diversidad y la fragmentación son su fortaleza y a la vez su mayor obstáculo.

Asimismo la herencia indígena y sobre todo afrodescendiente en el caribe insular es clave para entender la importancia de la fuerza comunitaria como forma de resistencia. En ese sentido, el trabajo de Gladys Tzul Tzul (2015) en Guatemala, hace referencia a lo comunal como una característica de lo indígena, pues ha resistido a los proyectos coloniales, modernos, y más recientemente neoliberales. En el caso concreto de las poblaciones del caribe insular, la matriz indígena-afrodescendiente-campesina, denominada de diferentes maneras en la región, ha generado dentro del entramado comunal estrategias culturales, socioambientales, jurídico-políticas e inclusive espirituales para controlar los medios concretos para la reproducción de la vida.<sup>3</sup> Por ejemplo, desde el primer momento de la implantación de las estructuras coloniales, esta estuvo marcada por las resistencias de los esclavizados quienes comenzaron revueltas y fugas que dieron lugar a los pueblos cimarrones, que se establecieron a lo largo y ancho del Caribe (Espinosa Miñoso y Rodríguez-Moreno, 2020). Siguiendo a Tzul (2016)

<sup>3</sup> En el caso de Puerto Rico, no se usa el término *campesino* sino más bien *jíbaro*. En el caso de Cuba, por ejemplo, se refiere más bien a *guajiro*.

la reproducción de lo común se percibe como una apuesta política, desde prácticas de resistencia y de defensa territorial cotidianas hasta el cumplimiento y alcance de políticas públicas para el bien comunal. Así lo demuestran los casos del movimiento por la justicia ambiental de Vieques (McCaffrey, 2018) y la fuerza comunitaria del pueblo garífuna consolidada en la Organización Fraternal Negra Hondureña (OFRANEH).

### ***Soberanías alternativas***

El concepto de soberanías alternativas se entenderá desde un lente crítico decolonial donde la soberanía se está (re)pensando y (re)imaginando dentro de los territorios tanto hondureños como puertorriqueños. Posteriormente a los huracanes María e Irma en 2017, en el caso de PR, y al golpe de estado de 2009, en Honduras, nuevas concepciones del concepto de soberanía se gestaron, como formas de contraponerse frente a la dominación colonial estadounidense en el caso de PR y de la política de corrupción y autoritarismo estatal, así como de la expansión del narcotráfico en el caso de Honduras. Estas nuevas visiones de soberanía se presentan como una crítica y una alternativa al modelo de desarrollo y de bienestar hegemónico, y se pueden entender desde los movimientos ambientales ya que varias de ellas están vinculadas directamente con la justicia ambiental. Es importante denotar el rol que han tenido los movimientos ambientales en cuanto a la creación de nuevas concepciones de la soberanía y del bienestar o vivir bien.

Desde el pensamiento caribeño, Yarimar Bonilla (2017) propone examinar la soberanía como concepto, norma e ideal de una manera más profunda, ya que ha sido elaborada extensamente por las reglas institucionales, epistémicas y ontológicas de la modernidad y la colonialidad. Este tipo de soberanía abarca lo que se conoce como múltiples soberanías y trata sobre la interdependencia dentro de comunidades y con la naturaleza. Marcada por una historia del Caribe no-soberano (Bonilla, 2015), de lo que se

trata, es de desestabilizar la soberanía republicana moderna, perturbar sus presunciones, cuestionar sus orígenes, y explorar sus alternativas (Bonilla, 2017). Bonilla (2015) sostiene que más allá de una *independencia* política del gobierno colonial, de todos modos, estamos bajo el dominio del sistema económico neoliberal global. Este sistema está intrínsecamente arraigado en las lógicas de gobierno de los recursos y en la idea errónea de que el Caribe es un *paraíso* en perpetuo consumo. Por lo tanto, alcanzar una soberanía profunda requiere más de cambios personales en la vida diaria, fomentando el espíritu y las acciones de solidaridad (Roca-Servat, en publicación).

En lugar de comprender la soberanía relacionada con la independencia de las fuerzas coloniales o la creación de un Estado autónomo, se trata de demostrar las soberanías alternativas que surgen en los territorios (González Nieves, 2023). Estas soberanías están relacionadas con procesos de autogestión comunitaria que buscan nuevos modelos de vida en lugar de la soberanía estado-nación basada en la economía neoliberal y la concepción moderna de la naturaleza. Partiendo de la ecología política latinoamericana, Roca-Servat identifica por lo menos once soberanías alternativas a lo largo de la región, las cuales están relacionadas entre sí: la alimentaria, la energética, la cultural, la del cuerpo, la jurídica, la económica, la hídrica, la de la tierra o territorial, la profunda, la diaspórica y la del espíritu. Estas nuevas formas de soberanía están vinculadas a procesos de autogestión comunitaria que buscan modos de (re)existir y resistir, que se llevan a cabo desde las organizaciones de base o las comunidades.

## Metodología

Esta investigación se enmarca en el paradigma feminista-decolonial (Lugones, 2015), con un enfoque colaborativo y de Investigación Acción Participativa (IAP). En ese sentido, se realizó una

etnografía en la que se involucró a integrantes de las organizaciones, quienes como coinvestigadores comunitarios, priorizaron sus preocupaciones y los de la comunidad (Rappaport, 2018), teniendo en cuenta el papel de las mujeres y la desigualdad de género en las prácticas de cuidado frente a la crisis civilizatoria que vivimos. El énfasis estuvo puesto en escuchar particularmente a las mujeres y otros cuerpos feminizados de los movimientos desde sus conocimientos, experiencias y situaciones para “obtener resultados útiles y confiables en el mejoramiento de situaciones colectivas, sobre todo para las clases populares” (Fals Borda, 2009, p. 320). Este tipo de investigaciones, en su óptica colaborativa, prioriza también el diálogo de saberes, la solidaridad y tiene una filosofía de compromiso con la vida.

El trabajo etnográfico permitió acercarse con el cuerpo, la mente y el corazón al territorio de Vieques durante los meses de octubre del 2022 a febrero del 2023, y luego periódicamente los meses de marzo a junio del 2023. Con el pueblo garífuna, se realizó una estancia durante el mes de marzo de 2023 y se mantuvo contacto cercano con varias lideresas y líderes durante todo el proyecto de investigación. Además, se llevaron a cabo dos Encuentros Territoriales. En primer lugar, se llevó a cabo el “Encuentro Caribeño por la Justicia Climática en la isla de Roatán” entre los días 4 al 7 de marzo de 2023 en el territorio recuperado de “Wagaira Le” en Punta Gorda, en donde compañeras de La Colmena Cimarrona y de Colombia se encontraron con compañeras de la OFRANEH (González-Nieves, Martínez-Medina y Roca-Servat, 2023). En segundo lugar, los días del 12 al 18 de junio de 2023 se llevó a cabo en la ciudad de Medellín, Colombia, el “Encuentro Caribeño-Latinoamericano por la Justicia Climática” en donde las compañeras de ambos movimientos intercambiaron experiencias y conocimientos con otros movimientos de Colombia, así como con académicos de Chile, Puerto Rico, y Colombia. Como resultado de ese encuentro, se redactó el Manifiesto “Por la Justicia Climática, nosotras no guardamos silencio” (2023) en donde se expresa el sentir

de los pueblos en movimiento, de la academia sentipensante, y de los movimientos por la justicia territorial y climática caribeños y latinoamericanos.<sup>4</sup>

Adicionalmente, se realizaron cartografías de la esperanza mediante un proceso de mapeo colaborativo que tenía como objetivo recopilar información importante que no se encuentra en los mapas hegemónicos, considerándolos como herramientas de poder (González-Nieves y Martínez-Medina, 2023). Se buscó crear cartografías de la esperanza que permitan identificar los conflictos ambientales y las alternativas puestas en marcha para enfrentar estas situaciones violentas. El mapeo se realizó en tres pasos. El primer paso consistió en explorar las regiones a través de varias visitas a la Colmena Cimarrona en Vieques, y de una visita por varios días en el caso del pueblo garífuna. Posteriormente, se llevaron a cabo conversaciones y entrevistas informales con lideresas y líderes comunitarios, de ambas organizaciones, con el fin de investigar los conflictos que permitieron visibilizar otros elementos del mapeo. Finalmente, se implementó una técnica de cartografía en dos capas. En la primera capa, se ubicó en el mapa elementos relacionados con los conflictos socioambientales. En la segunda capa, se localizaron las alternativas que se estaban generando en el territorio.

En términos del análisis, se buscó hacer una interpretación no etnocéntrica sino situada en los significados y puntos de vista de los propios actores –emic– (Restrepo, 2016) desde sus experiencias encarnadas y territoriales (Curiel, 2020). Particularmente, este proyecto se centra e incorpora en el proceso a activistas de los movimientos de justicia climática de la Colmena Cimarrona en la isla de Vieques en Puerto Rico y de la Organización Fraternal Negra Hondureña en Vallecito, Honduras. En el caso de La Colmena Cimarrona, una de ellas se integró como coinvestigadora en todas las

<sup>4</sup> El Manifiesto está disponible en: <https://www.clacso.org/manifiesto-por-la-justicia-climatica-nosotras-no-guardamos-silencio/>

etapas de la investigación, participando activamente en la sistematización, el análisis y la escritura de este texto.

Para ambas experiencias, se realizó un rastreo documental de fuentes secundarias de libros de la historia ambiental, artículos académicos, periódicos y revistas ambientales. Posteriormente, en la etnografía, se realizó observación participante, conversaciones informales y entrevistas semiestructuradas con las lideresas y los líderes de las organizaciones y miembros de la comunidad. Se dio especial atención a la producción de conocimiento construido desde los movimientos, resaltando los aportes de las y los intelectuales orgánicos.

Para la última fase del trabajo de campo, se llevó a cabo un taller de utopías con La Colmena Cimarrona para dar cuenta de cómo se imaginan su territorio y sus futuros. Este taller se diseñó de manera colectiva y está inspirado en un trabajo previo de talleres de arte realizados en otras investigaciones. Las narrativas artísticas y la especulación feminista fueron fundamentales para imaginar nuevos horizontes y utopías (Haraway, 2016). Esta sesión fue grabada y transcrita. En el caso de la OFRANEH, compartimos tiempo con jóvenes raperos garífunas que estaban visitando Wagaira Le, así como con mujeres y hombres garífunas de distintas generaciones y con liderazgos espirituales a quienes escuchamos atentamente sobre sus sueños y deseos. Finalmente, toda la información fue sistematizada y analizada en una matriz de codificación integrada, utilizando conceptos y categorías claves del marco teórico como aquellos que surgieron durante estos procesos, así como la triangulación entre investigadoras para el análisis de información (Flick, 2014).

### ***Consideraciones éticas***

Dada la imprevisibilidad de los dilemas éticos en las investigaciones de este corte, donde se instauran diferentes tipos de relaciones que no pueden ser universalizadas (Del Olmo, 2010) fue necesario

partir estableciendo relaciones de confianza y acuerdos éticos, políticos y epistémicos con los movimientos ambientales. Además, fue imperativo tener presente que a pesar de que fuimos las investigadoras quienes presentamos las preguntas alrededor de un tema particular, se priorizaron las preocupaciones, los conocimientos y las propuestas de las y los habitantes de las zonas del estudio y de las integrantes de los movimientos. Debido al trabajo político de los movimientos ambientales en cuestión y a la urgencia del tema, las personas entrevistadas de ambos movimientos decidieron ser identificados con sus nombres. Finalmente, la investigación requirió comprender y ajustarse a los tiempos y el accionar de ambos movimientos, en circunstancias a veces de mucha incertidumbre y de criminalización y violencia contra defensoras y defensores ambientales.<sup>5</sup>

### **Movimientos ambientales caribeños en el contexto de la Justicia Climática: el caso de la Colmena Cimarrona de Vieques, Puerto Rico y la OFRANEH en Honduras**

La región denominada como el Gran Caribe se caracteriza por formaciones insulares, islas que se han asimilado a las Antillas, y que se diferencian del componente continental del Mar Caribe compuesto por los territorios en las costas de Centroamérica y Latinoamérica (Fernández Soriano, 2010). El mar y las cuencas hidrográficas conectan y limitan estos territorios, a la vez que crean territorios-mar, también llamado *maritorio* (Marquez, 2014). Adicionalmente, se debe tener en cuenta las características

<sup>5</sup> Es importante indicar que, durante el periodo de la investigación, Martín Morales, defensor de la comunidad garífuna de Triunfo de la Cruz, fue asesinado (mayo de 2023) y las compañeras del territorio de Wagaira Le fueron intimidadas por personal desconocido que disparó a las inmediaciones del lugar (marzo de 2023). Asimismo, la compañera y coinvestigadora Katherine Martínez Medina de La Colmena Cimarrona fue criminalizada por ejercer su derecho a la protesta (julio-agosto de 2023).

geopolíticas y lingüísticas de esta región, al ser un territorio-mar fuertemente impactado por distintos imperios y fuerzas colonizadoras que históricamente lo han fragmentado y dividido.

En términos geopolíticos, es importante destacar que, en el Gran Caribe, se encuentran, por un lado, dos de los centros financieros más dinámicos de América Latina, las Islas Caimán y Panamá, y por otro lado, distintas Zonas Francas las cuales cumplen un papel estratégico en la economía mundial como nuevos y extensos polos turísticos (Fernández Soriano, 2010). Con relación a la biodiversidad, en esta región se localizan núcleos significativos de selvas tropicales y subtropicales, así como extensos bancos coralinos con un gran potencial genético. Ello refuerza el gran interés geoeconómico de la zona debido a la necesidad de recursos naturales para la revolución industrial tecnológica (World Economic Forum [WEF], 2017), como la obtención de germoplasma (Fernández Soriano, 2010). De igual manera, esta región es crucial para el sector de extracción de recursos naturales, tanto por sus posibles reservas de combustibles fósiles, agua y fitoplancton, como por su papel regulador del clima y generador del oxígeno, así como por ser medio de transporte del combustible importado y consumido por los Estados Unidos y países aledaños (2010). En relación a cambios atmosféricos, el incremento de tormentas tropicales y huracanes, es endémico en esta región, lo cual acrecienta la posibilidad de desastres socioambientales.

En este contexto marcado por la globalización financiera, la cuarta revolución industrial y el calentamiento climático, se requerirá de manera paradójica, de una parte, ampliar la frontera de la extracción de recursos, pero a la vez renovar los esfuerzos de conservación de los recursos de ecosistemas claves como los océanos (WEF, 2017). En esa lógica, el Mar Caribe está en riesgo de grandes impactos sociales y ambientales. Desde el punto de vista ambiental, la degradación ya se siente en la contaminación por el derrame de buques petroleros, así como por la extinción de especies marinas y la acidificación del océano (Eakin et al., 2010). A su

vez, durante los últimos treinta años, se han movilizado organizaciones, asociaciones y movimientos caribeños confluendo en procesos de democratización y de participación política en torno a la intersección de problemáticas sociales, económicas y ambientales (Fernández-Soriano, 2010).

La introducción del tema ambiental en el Gran Caribe, según el investigador cubano Armando Fernández Soriano (2010), se remonta a la década de los cincuenta con la presencia de algunas instituciones gubernamentales y ONGs dedicadas a este tema. Con el paso del tiempo, las organizaciones locales y los movimientos comunitarios que trabajan problemas ambientales se han incrementado. Los movimientos socioambientales en la región se pueden clasificar por lo menos en cuatro vertientes principales: el movimiento conservacionista, el movimiento eco-moderno, el movimiento por la justicia ambiental y el movimiento de autogestión comunitaria ambiental (García López, Concepción y Torres Abreu, 2018; Atilés-Osoria, 2014). A continuación, presentaremos dos movimientos que intersectan las matrices de la justicia ambiental/climática y la de autogestión comunitaria ambiental.

### ***La Colmena Cimarrona en Vieques, Puerto Rico***

La Colmena Cimarrona es una organización de base comunitaria ubicada en la isla de Vieques, que tiene como fundamentos la agroecología, la autogestión comunitaria, la apicultura y la economía solidaria. Este grupo surge en el 2017, luego del paso del huracán María en Puerto Rico, como respuesta a las múltiples crisis que vivía el archipiélago. A su vez, el colectivo responde a la militarización que vivió el territorio, por parte de la Marina de Guerra de los Estados Unidos, del año 1941 al 2003, y su subsecuente violencia, contaminación y despojo que han dado forma a la presente realidad. El nombre hace referencia al trabajo que llevan a cabo con las abejas *apis*, pero también a una historia de lucha de abejas y cómo las abejas trabajadoras que construyen, polinizan y hacen miel son

féminas. Su nombre también proviene de la palabra *cimarronaje*, la cual era una práctica de libertad ejercido por sujetos esclavizados en donde huían de las plantaciones y se escapaban de la esclavitud. Los cimarrones eran aquellos rebeldes, que resisten ante un sistema basado en la violencia y el despojo de la humanidad; eran fugitivos que encontraban la libertad entre manglares, montes y pantanos; eran aquellos que luchaban y proponían otros mundos alternos al euro-moderno en donde reafirmaban su libertad y su autonomía –de esta praxis de liberación surge La Colmena Cimarrona. En ese sentido, La Colmena forma parte de una insurgencia que se está manifestando en el territorio, en donde se reconoce los límites del Estado y que la realidad colonial, el desarrollo y el sistema capitalista son modelos que conducen a la muerte. En ese sentido, Ana Pérez Quintero, cofundadora de la organización plantea: “La revolución tiene que ser amorosa, ya vivimos tanto odio que poder construir cosas desde el amor, el amor genuino. El amor por la otredad, por la solidaridad, por la siembra, por la tierra, por el mar, por el ambiente y eso es fundamental. Creo que la Colmena tiene ese rol de tratar de construir ese otro mundo posible” (comunicación personal, 15 de enero del 2023).

Ante esta búsqueda de construir otro mundo basado sobre el amor, la solidaridad, la reivindicación de la otredad, el cuidado mutuo y la tierra, La Colmena Cimarrona comenzó a organizarse en el territorio viequense. Este grupo inició con la capacitación de promotoras de salud, y debido al impacto del huracán realizaron asambleas, talleres, huertos comunitarios y comedores sociales. Sin embargo, ante varias situaciones misóginas, fueron expulsadas de los espacios donde llevaban a cabo estas actividades. Consecuentemente, esta situación junto a la coyuntura en la que se encontraban dio paso a la necesidad de formalizar la organización, pero a su vez develó una profunda necesidad de construir espacios comunitarios, alternos a aquellos creados por el Estado. Por otro lado, aunque originalmente no fue diseñado como uno de exclusivamente mujeres, debido a las situaciones patriarcales

que enfrentaron y, en ese sentido, la búsqueda de construir un espacio comunitario diferente, la Colmena se fue organizando como uno liderado por mujeres. Elda Guadalupe, codirectora de la organización, cuenta que: “desde conocer las necesidades de la comunidad y no solo de la comunidad sino de la mujer que muchas veces son los pilares de la comunidad, aunque el patriarcado nos quiere hacer pensar que gira alrededor del hombre, realmente gira alrededor de las necesidades de la mujer por el mismo patriarcado. Porque es la mujer que está haciéndose a cargo de la familia y la familia es quien hace la comunidad” (comunicación personal, 15 de enero del 2023).

En ese sentido, el trabajo comunitario implicaba un trabajo directo con las mujeres. Aquí es importante notar el rol que tuvo la experiencia de ser mujer en la formación como tal de La Colmena Cimarrona, es decir, la construcción de este grupo fue resultado de una crisis producto de unas transformaciones climáticas, pero a la vez la forma en que las mujeres son directamente afectadas por estos hitos. Las mujeres ante estas situaciones caen bajo el rol de cuidadoras de sus comunidades, pero a la vez en tiempos de crisis, “las inequidades por razón de género se acentúan cada vez que ocurren eventos atmosféricos extremos que pudieran estar vinculados a la crisis climática actual” (Díaz Torres, 2021). De ese modo, La Colmena Cimarrona lleva a cabo un ejercicio de poder en donde construyen un espacio contrahegemónico que permite por medio de la agroecología repensar y redefinir las relaciones dominantes en la isla.

### **La OFRANEH**

La Organización Fraternal Negra Hondureña, OFRANEH, se funda formalmente en el año de 1978 como federación del pueblo garífuna de Honduras en defensa de sus derechos culturales y territoriales y frente al racismo institucional que en aquel momento y aún hoy sigue intentando desplazar a las comunidades garífunas de su

territorio ancestral (OFRANEH, s.f.). En los años setenta, la lucha se enmarca en la historia particular de la Costa Norte de Honduras, que incluye el sindicalismo bananero, la discriminación racial y la urbanización acelerada (Cuisset, 2014). El éxodo de la población garífuna hacia las principales ciudades de Honduras, como San Pedro de Sula, Tegucigalpa, Puerto Cortés, así como hacia los Estados Unidos, crea un movimiento étnico-diaspórico-antiracista que cultiva la recuperación de la memoria oral, de la lengua, de la historia, y traza una ruta hacia el rescate de territorios ancestrales (Cuisset, 2014; Iborra Mallent, 2021).

A principios de los años noventa, la OFRANEH bajo la coordinación de Roy Guevara, presentan en el marco de la “Política Nacional de Desarrollo Rural” una serie de demandas sobre la recuperación y titulación de tierras, el reconocimiento y la promoción de las lenguas y la cultura garífuna, el derecho de explotación de los recursos naturales y la participación política (Cuisset, 2014). Luego bajo la coordinación de Horacio Martínez, la OFRANEH logra en alianza con la organización “Iseri Lidawamari” (Nuevo Amanecer) durante los años 1994 - 1998 la titulación de las tierras de Vallecito en Limón (Cuisset, 2014). Vallecito será considerada como “Faya” es decir, la tierra prometida del pueblo garífuna, un territorio de importancia política y espiritual ancestral, ubicado en el departamento de Colón. En un esfuerzo por revitalizar la lucha por la recuperación de tierras garífunas, se elige a Miriam Miranda, importante defensora de derechos humanos y de la cultura garífuna, como coordinadora de la OFRANEH.

En la actualidad, como lo indica Miriam Miranda (2015), la OFRANEH trabaja en defensa del territorio ancestral, la lucha por la tierra, y por la cultura garífuna. Bajo el liderazgo de Miriam la OFRANEH tendió puentes con las organizaciones indígenas hondureñas, hizo un importante uso del litigio estratégico a nivel internacional y trabajó de la mano de organizaciones de defensa de la mujer y de las disidencias sexuales, etc. En el año 2011, se unen al Consejo Cívico de Organizaciones Populares e Indígenas de

Honduras (COPINH) bajo liderazgo de Berta Cáceres en la Asamblea de Pueblos Indígenas y Negros de Honduras. Este fue el inicio de una relación entre pueblos garífuna y lenca que unió profundamente a dos mujeres defensoras territoriales Berta y Miriam, y que sedimenta una lucha en re-existencia desde la autodeterminación, la soberanía y la dignidad de los pueblos. En el año 2012, cientos de jóvenes, mujeres y hombres recuperan las tierras de Vallecito, las cuales habían sido acaparadas por el narcotráfico (Cuisset, 2014). En los últimos años, cabe destacar el rol tanto de las mujeres, a través de los clubes de danza y de la Organización de las Mujeres Garífunas (OLAMUGAH), como de los jóvenes que forman parte de la Organización Nacional de Jóvenes Garífunas de Honduras (NANI-GU) y de la comunidad LGBT garífuna en la defensa del territorio.

### **Defensa territorial y climática comunitaria en el caso de la Colmena Cimarrona en la isla de Vieques en Puerto Rico y la Organización Fraternal Negra Hondureña en Honduras**

En el marco de una grave coyuntura de deterioro ambiental, La Colmena Cimarrona en la isla de Vieques y la Organización Fraternal Negra Hondureña en la costa caribeña de Honduras, enfrentan conflictos climáticos y territoriales. A continuación, presentamos los resultados de la cartografía territorial realizada conjuntamente con estas organizaciones, en donde se identifican los conflictos socioambientales en sus territorios.



por efectos directos e indirectos del evento climático, y el sistema de servicio de agua potable y energía estuvo colapsado por varios meses (González Nieves, 2023).

Adicionalmente, es importante resaltar que aproximadamente el 85 % de los alimentos son importados a Puerto Rico, lo cual crea una fuerte dependencia alimentaria en particular para la isla de Vieques. Esta dependencia se profundizó luego del paso de los huracanes debido al transporte marítimo adicional requerido para llegar a la isla. Además, el huracán María tuvo fuertes repercusiones sobre Vieques ya que tanto el agua potable como el servicio energético del territorio dependen de la Isla Grande y ante la falta de servicio energético hubo también ausencia de agua potable puesto que el sistema de bombeo subterráneo requiere de energía (Estudios Técnicos, 2023). Además, los fuertes vientos y marejadas provocaron la destrucción de los manglares, así como grandes afectaciones a la vida marítima y a las costas.

Cinco años más tarde, el 18 de septiembre del 2022, el archipiélago fue impactado por el huracán de categoría 1 referido como “Fiona”, el cual ha sido el tercer huracán más costoso desde 1980 con daños de aproximadamente 2.5 mil millones de dólares (OMM, 2023). Este fenómeno trajo consigo aproximadamente 76 centímetros de lluvia en algunas regiones de Puerto Rico (Pérez Sánchez y Mazzei, 2022) y provocó 22 muertes (OMM, 2023), también causó impactos sobre el sistema energético y el suministro de agua potable. El huracán Fiona trajo fuertes inundaciones y grandes cantidades de lluvia a un territorio que ya había sido debilitado tanto por los huracanes del 2017 como por las transformaciones sociopolíticas que se dieron posterior a este supuesto desastre natural.

El incremento de fenómenos atmosféricos ha impactado en particular las costas del archipiélago, las cuales conforman 44 municipios costeros y aproximadamente el 62 % de la población vive en esa región (Estudios Técnicos, 2019). En el caso de Vieques según el estudio realizado por el Instituto de Investigación y

Planificación Costera de Puerto Rico (CoRePi), la migración de la línea de costa desde el huracán María ha sido de 19 km hacia dentro de la isla (González Nieves, Martínez Medina y Roca-Servat, 2023). Por otro lado, el aumento en el nivel del mar a nivel global también ha contribuido a los efectos de la erosión costera en particular en las islas del mundo. En el caso de Puerto Rico se ha visto la deforestación masiva de manglares en las costas, siendo estos uno de los ecosistemas más importantes para la protección costera. Además, la construcción desmedida de proyectos desarrollistas en la Zona Marítimo Terrestre ha venido debilitando estos espacios. Es decir, hay una constante tensión sobre las costas entre los impactos humanos y los ecológicos que se dan en ese espacio que pueden propiciar una mayor vulnerabilidad (Elda Guadalupe, comunicación personal, 15 de enero del 2023).

Particularmente en Vieques luego de la salida de la Marina de Guerra de los Estados Unidos en el 2003, la costa se ha visto como un lugar ideal para instalar proyectos de desarrollo, relacionados con el turismo de playa, puesto que aún quedan áreas sin construir, lo cual pone al territorio en un alto riesgo para este tipo de inversiones y transformaciones paisajísticas (Hilda Bonilla, comunicación personal, 14 de enero del 2023). La erosión costera también amenaza la soberanía alimentaria en Vieques debido a que se están dando cambios ecosistémicos que alteran los hábitats de diferentes especies. La pesca de manglar, que históricamente sustentaba la red alimentaria, se ha visto reducida exponencialmente producto de la deforestación, la cual a su vez ha provocado cambios en relación a la biodiversidad, impactando drásticamente el sustento de los pescadores.

Fotografía 1. Erosión costera visible al norte de la isla de Vieques



Fuente: Foto tomada por Larissa González Nieves, 2022.

Además, como producto de la crisis climática a nivel global se observa un cambio en el patrón de lluvias, lo cual es importante destacar ya que Vieques tiene en general un clima sumamente árido y limitadas fuentes de agua dulce. Sin embargo, según la agrónoma Hilda Bonilla (comunicación personal, 14 de enero del 2023), las sequías ahora tienen una duración más extensa y a su vez, las temporadas de lluvia traen consigo, en un período el cual se ha venido disminuyendo, grandes cantidades de agua. Estas transformaciones implican unas adaptaciones para las y los agricultores y en ese sentido, esto también significa un reto para el desarrollo de una soberanía alimentaria en los territorios (Ana Pérez Quintero, comunicación personal, 15 de enero del 2023).

Incluso, Vieques se ha enfrentado a una variedad de amenazas relacionadas al agua a causa de los procesos de turismo a gran escala o *turistificación* de la isla en donde el agua se convierte en un bien de consumo o *commodity* (González Nieves y Martínez Medina, 2023). Es además importante resaltar que Vieques tiene pocas fuentes de agua dulce, puesto que carece de ríos, y la calidad de

agua de sus dos acuíferos ha disminuido drásticamente a través de los años, propiciando la construcción de un tubo de agua subterráneo desde la Isla Grande para suplir a la población de agua potable. A su vez, es fundamental tener en cuenta el fuerte proceso de militarización y contaminación en este contexto ya que estos diferentes conflictos se entretajan con la crisis climática y los retos que esta presenta. La militarización del territorio ha generado grandes impactos sobre las fuentes hídricas, provocando la contaminación de los suelos y de las aguas, así como el desvío y hasta el cierre de flujos hídricos naturales producto de las intervenciones que se han realizado (Elda Guadalupe, comunicación personal, 4 de febrero del 2023).

### *Conflictos territoriales*

El huracán María dejó una catástrofe ambiental, económica y social sin precedentes que trajo consigo fuertes cuestionamientos sobre la necesidad de implementar de manera urgente, transiciones justas que permitan ralentizar los efectos del cambio climático y proteger a las poblaciones humanas y los ecosistemas insulares, así como sobre la relación de dependencia colonial que se mantiene con los Estados Unidos y la visión del pueblo de Puerto Rico sobre su futuro. Sin embargo, mientras las personas del archipiélago se preguntaban sobre los próximos pasos a seguir para reconstruir un país en quiebra, los inversionistas buitres con intereses privados y de capital buscaban crear un paraíso fiscal caribeño. En medio de estos conflictos, surge una fuerte crisis de vivienda en Puerto Rico que se fortalece con la llegada de los alquileres a corto plazo (Santiago-Bartolomei et al., 2022) que vienen acompañados por políticas públicas que favorecen la inversión foránea en todo el archipiélago.

Es de notar que  $\frac{3}{4}$  de la isla de Vieques fueron cedidas a la Marina de Guerra de los Estados Unidos y, por ende, la población viequense fue desplazada hacia el centro de la isla y actualmente

esos terrenos le pertenecen al Servicio de Pesca y Vida Silvestre. Es decir, a pesar de la salida del cuerpo militar en el 2003, los y las viequeses no fueron devueltos esos terrenos, que aún están bajo la jurisdicción de los Estados Unidos. Si bien es cierto que todo Puerto Rico ha sido afectado por la llegada de los múltiples desastres, las históricas expropiaciones violentas y la militarización que ocurrieron en Vieques por parte del régimen colonial español, así como por la invasión de la Marina de Guerra de los Estados Unidos crearon unas condiciones particulares en relación a la tierra.<sup>6</sup> Es decir, el desplazamiento forzoso, sistemático e histórico en la isla de Vieques ha construido y dado forma a los conflictos territoriales actuales.

Vieques ha sido uno de los espacios más afectados por la llegada de inversores compulsivos de criptomonedas, el turismo de playa y el supuesto desarrollo. En ese sentido, el paisaje se vuelve en un *commodity* y la isla en un territorio que cumple con la cosificación y estética caribeña construida por el Norte Global para su consumo, con aguas cristalinas, cangrejos, vistas de otras islas y playas. Deja de ser un lugar donde viven personas, donde hay vida, memoria, historia y se convierte en un parque de diversión caribeña donde se mercantiliza la naturaleza y se vive el sueño de la isla privada. Esto ha desencadenado en varias tensiones y conflictos en el territorio dado que a nivel estatal se han promovido políticas públicas, como la Ley 60, que favorecen la inversión extranjera, proveyendo exenciones tributarias y de ese modo llevando a la especulación del suelo, la crisis inmobiliaria y nuevas formas de extractivismo por medio de un sistema de acumulación por desposesión (Harvey, 2004).

Esto ha causado un auge en la industria de AirBnBs en la isla, así como el acaparamiento de tierras, y la construcción de casas de lujo

<sup>6</sup> Para conocer más sobre las expropiaciones, leer Ayala, César (2001). Del latifundio azucarero al latifundio militar: las expropiaciones de la Marina de Guerra de los Estados Unidos en la década de 1940 en Vieques, Puerto Rico. *Revista de Ciencias Sociales*, 10, 1-33.

o de comunidades encerradas o *gated communities* sobre las zonas costeras, volviendo imposible el acceso a tierras o a la compra de vivienda por parte de la población viequense. Incluso, los alquileres a corto plazo en Vieques constituyen el 74,7 % de las unidades de alquileres en el territorio (Santiago-Bartolomei et al., 2022). Este tipo de vivienda construye otras relaciones con el territorio, diferentes a las de los y las habitantes locales, desmantelando formas de vida y relaciones entre vecinos, provocando degradación ambiental e intensificando la apropiación de lo público y de los bienes comunes. Más recientemente esto llevó a la confrontación entre la población viequense y el gobierno municipal, a causa del intento por parte del municipio de realizar una subasta de diez terrenos con precios inaccesibles para la mayoría de la población local (Rosario, 2023). Si bien esto se ha intensificado bajo el marco de un capitalismo de desastre luego del huracán María, también vemos una tendencia a nivel mundial post-pandemia COVID-19, de una nueva modalidad de trabajo virtual e híbrido que incrementa el libre movimiento de trabajadores del Norte Global, buscando un lugar de escape durante algunos meses, ya sea por condiciones climáticas o económicas, entre otras.

*Fotografía 2. Obra de arte por BembaPR en resistencia al Bitcoin, los AirBnbs y el desplazamiento en Vieques, Puerto Rico*



Fuente: Foto tomada por Larissa González Nieves, 2023.

*(Re) patriarcalización del territorio - colonialidad del género*

Para abordar la categoría de (re) patriarcalización (Cruz Hernández, 2020) es importante partir de la militarización del territorio de Vieques por la Marina de Guerra de los Estados Unidos. Sin embargo, la guerra de baja intensidad implica también considerar las formas en que las políticas de financiarización de la deuda de Puerto Rico y las de proyectos turísticos y de gentrificación están generando guerra contra la reproducción de la vida. En ese sentido, siguiendo al Colectivo de Miradas Críticas del Territorio (2019) de Abya-Yala, las políticas neoliberales ya sea desde su lógica de militarización, financiarización, o de imposición de proyectos de desarrollo en el caso de Vieques, configuran territorios de injusticia espacial, lo que afecta principalmente a las mujeres que desarrollan estrategias organizadas para proteger sus territorios (Cruz Hernández, 2020).

Asimismo, desde la colonialidad de género, Dora Irizarry Cruz (2019) nota que la violencia colonial militar durante los 1941-2003, se materializó en la vida de las mujeres viequeses, a través de expropiaciones forzosas, de agresiones sexuales, del control de natalidad, del control poblacional, del quebrantamiento de la salud, del deterioro de los servicios sociales y la gentrificación. Sin embargo, ellas resistieron creando prácticas comunitarias decoloniales, como, por ejemplo, el cuidado comunitario por medio de talleres educativos, y apoyos a los campamentos de rescate territorial, a través de la desobediencia civil y el activismo anti-militar. Incluso, luego de la muerte del guardia de seguridad viequense David Sanes en 1999 cuando una bomba cayó sobre su puesto de control (Baver, 2006) se organizó la Alianza de Mujeres Viequeses que actualmente se articula con los proyectos de la Colmena Cimarrona.

## Costa caribeña de Honduras

Figura 2. Cartografía de los conflictos y las alternativas del pueblo garífuna



Fuente: Elaboración de la diagramación: Catalina Duque Martínez, 2023.

### Conflictos climáticos

Desde el huracán Mitch, Honduras ha visto una pérdida de costa como consecuencia tanto del alza del nivel del mar y la erosión costera y en el 2020 esto se continuó agudizando cuando el territorio fue azotado por los huracanes Eta e Iota (OFRANEH, 2013). En particular, la costa caribeña hondureña ha visto una migración de la línea de costa debido a la deforestación masiva de las barreras naturales. Por un lado, los efectos de Mitch sobre el coco dejaron a la población garífuna sin su sustento principal pero además sus territorios quedaron más vulnerables ante las amenazas climáticas.

Sin embargo, el Estado también ha tenido un rol instrumental implementando proyectos que desviaron los cauces naturales de los ríos y por ende contribuyeron a su alta sedimentación, lo cual impacta las costas de manera perjudicial y también con el aval sobre proyectos de desarrollo y turísticos en el litoral caribeño. Miriam Miranda (2022) recuerda cuando se burlaban de manera peyorativa de aquellos que vivían en las costas, pero ahora es tenida en cuenta como una de las zonas más apetecidas y, por ende, disputadas.

En el caso del pueblo garífuna, estos retos varían según el territorio, de manera particular para la comunidad ubicada en la Isla de Roatán, el agua es central en los estragos de la crisis climática y su entramado. En uno de los estudios realizados por la World Wide Fund for Nature (WWF) y el Departamento de Desarrollo Internacional de Inglaterra, ya en el año 2009 se constaba que las islas en el mar caribe hondureño se encontraban en alta vulnerabilidad frente al cambio climático. En la actualidad, por medio de esta investigación se pudo constatar que varios cayos alrededor de la isla de Roatán, como por ejemplo el cayo Chachahuate en donde habita la comunidad garífuna, se encuentran muy afectados por la subida del mar la cual está llevándose consigo las casas de los habitantes sin que el Estado garantice o acompañe esta problemática. Por otro lado, investigaciones pasadas también alertaban sobre la dificultad que comunidades isleñas hondureñas estaban experimentando debido a daños en la red de agua potable, asimismo por el deterioro de las fuentes hídricas como pozos que se habían secado, y en algunas partes la recolección de agua de lluvia había desaparecido casi por completo (Drysdale, 2009). Adicionalmente, se evidenciaba que el aumento de la temperatura del mar había afectado directamente el blanqueamiento de los corales, y las poblaciones de peces se habían agotado o mudado hacia aguas más profundas (2009). Al respecto, quince años después, Melissa Martínez desde el territorio de Wagaira Le en Punta Gorda, mencionaba la afectación de esta situación sobre la población de pescadores y

la dificultad que tienen con el abastecimiento de agua durante el periodo de sequías (conversación personal, 15 de junio 2023).

### *Conflicto histórico por la tierra*

El conflicto por la tierra es histórico en el caso garífuna. Ante la realidad de despojo, racismo, acecho y desterritorialización, la OFRANEH, ha presentado cinco demandas al Estado hondureño frente la Corte Interamericana de Derechos Humanos (CIDH), de las cuales dos han recibido sentencias (Melissa Martínez, comunicación personal, 15 de junio del 2023). Frente esto, Wilfredo Guerrero, del Comité de Defensa de la Tierra de la Comunidad de San Juan Tela, narra: “Nosotros íbamos al Estado a presentar las denuncias pertinentes y nunca jamás en la vida se nos hacía caso y la comunidad vio la necesidad de hacer una demanda internacional en contra del Estado por las tierras ancestrales. Porque aquí nos estaban pedaceando las tierras a la manera de ellos” (comunicación personal, 8 de marzo del 2023).

En 2015, se declaró a favor del pueblo garífuna para la comunidad de Triunfo de la Cruz, siendo un hito histórico ya que ha sido uno de los territorios que mayores disputas territoriales ha tenido. La CIDH también emitió sentencia a favor del pueblo garífuna en la comunidad de Punta Piedra, no obstante, el Estado aún no ha cumplido con la condena y continúa intimidando a los defensores garífunas. Como lo indica la coordinadora de la OFRANEH, Miriam Miranda (2015): “los casos de Triunfo de la Cruz y de la comunidad de Punta Piedra generaron jurisprudencia internacional sobre los derechos de los pueblos indígenas (p. 35). Luego, en el 2020, se presentó otra demanda a la CIDH debido a la falta de cumplimiento de parte del Estado para el reconocimiento de las tierras ancestrales garífunas de San Juan y Tornabé. Estas demandas también vienen acompañadas por una falta de cumplimiento de parte del Estado del convenio 169 de la Organización Internacional del Trabajo que fue ratificado en el 2014 por el gobierno hondureño,

la cual estipula el derecho de los pueblos indígenas a la consulta previa.

*Fotografía 3. Rótulo en la comunidad Triunfo de la Cruz  
exigiendo el cumplimiento de la sentencia de parte del CIDH*



. Fuente: Fotografía tomada por Denisse Roca-Servat, 2023.

### *Conflictos territoriales*

Se identificaron por lo menos cuatro grandes conflictos por el territorio: a) expansión de rutas del narcotráfico, b) grandes extensiones de monocultivos de palma africana, c) grandes proyectos turísticos, d) Zonas Empleo y Desarrollo Económico (ZEDE) o Ciudades Modelos (ver *Cartografía de los conflictos y las alternativas del pueblo garífuna*).

Se estima que en Honduras alrededor de 190 mil hectáreas están sembradas con palma africana, en particular en el Departamento de Atlántida, en la costa caribeña donde se ubica una gran cantidad de la población garífuna (Guevara y Frazier, 2019). Esta siembra ha significado la deforestación masiva de la región, pero además el acaparamiento de fuentes hídricas y de tierras por parte de las multinacionales, lo cual ha provocado fuertes tensiones

con las comunidades garífunas. A su vez, el narcotráfico, el cual se centra en la región este, en la costa y los departamentos de Colón y Gracias a Dios, y la violencia de pandillas comenzaron a formar parte de la cotidianidad en el país. Comunidades enteras fueron desplazadas y territorios fueron tomados de modo ilegal para la construcción de pistas, infraestructura para operaciones e incluso, para la ganadería, contribuyendo a los problemas de deforestación en Honduras. Consecuentemente, desde el año 2000 al 2019, Honduras ha perdido aproximadamente 745 mil hectáreas de bosque (Tellman, 2021). Por otro lado, estos actores han provocado fuertes amenazas a poblaciones originarias que se ubican en lo que son considerados territorios estratégicos para el narcotráfico. Esto se vuelve aún más evidente cuando en el 2014 varias compañeras y compañeros de la OFRANEH, incluyendo la líder Miriam Miranda, fueron secuestradas por actores ilegales en la comunidad de Vallecito (Miranda, 2015).

Por otro lado, de manera similar a Vieques, un conflicto que ha permeado los territorios garífunas y los hondureños en general, ha sido la llegada de un turismo salvaje y la venta de tierras a inversionistas multimillonarios con el fin de construir un paraíso. Esto se ha visto como “un plan de desalojo sistemático del pueblo, de los pueblos de su territorio” (Selvin López, comunicación personal, 8 de marzo del 2023). Como apuesta de desarrollo económico, el Estado hondureño ha continuado con sus apuestas al etnodearrollo y, por lo tanto, ha buscado posicionar a Honduras como un destino turístico, en particular la costa norte y las Islas de la Bahía. Además, como mecanismo turístico han ubicado los pueblos étnicos como un atractivo de mercadeo, en donde estas poblaciones forman más bien una parte de un paisaje a ser vendido. Es importante resaltar que los territorios que han sido colocados como prioridad de esta estrategia incluyen las islas como turismo de buceo y crucero, y la costa norte como turismo de sol y playa. Si bien el turismo se ha planteado como una estrategia para enfrentar la pobreza y generar empleos, es un plan que se ejecuta sin la

participación de las comunidades garífunas que son afectadas por la llegada en manada de extranjeros y además condena a poblaciones a la servidumbre. Incluso, se propone como un elemento integral para el desarrollo que a su vez viene acompañado de una variedad de proyectos de infraestructura.

Sin embargo, Alfredo, del Comité de Tierras de Triunfo de la Cruz, cuenta que “vinieron y le dijeron que no, que tenían que vender, que venía el desarrollo y que, si no vendían, de todas maneras, la iban a sacar porque el desarrollo no se puede parar” (comunicación personal, 8 de marzo del 2023). Es decir, es un esquema que también propicia el desplazamiento de comunidades bajo la presunta imagen de desarrollo y bienestar con la construcción de mega hotelería, infraestructura de transporte para el turismo, y otros, con el fin de proveer un servicio a los turistas. No obstante, este es un turismo enajenado que intenta vender un paraíso y ocultar unas disputas territoriales, ambientales, sociales y económicas que se dan en esos espacios y que además vuelve vulnerable a las costas, a la vida marítima, al tejido social, al sustento de poblaciones pesqueras y a las fuentes hídricas.

En el 2009, se dio el primer golpe de Estado del siglo XXI en América Latina con la destitución del presidente hondureño Manuel Zelaya. Luego del golpe, la democracia en Honduras se puso en tela de juicio y el país vivió un período de fortalecimiento de proyectos extractivos y un aumento en permisos para la construcción de hidroeléctricas, proyectos mineros y de carácter turístico. Es en este marco que se dan las Zonas de Empleo y Desarrollo Económico (ZEDE), conocidas como las ciudades modelos o *país dentro de otro país* (Melissa Martínez, comunicación personal, 15 de junio del 2023). Estas zonas surgen como una apuesta de desarrollo económico, impulsadas por el economista jefe del Banco Mundial, Paul Romer, como espacios “fiscales y aduaneras extraterritoriales” en donde se promueve la inversión extranjera y como lugares libres de la corrupción. Sin embargo, el resultado ha sido la construcción de territorios independientes con marcos legales fuera de los

establecidos por la constitución hondureña. En ese sentido, varias entidades y defensores territoriales han cuestionado la legalidad de estas zonas ya que pueden servir como refugios para el narcotráfico o incluso, prófugos de la justicia (Rodríguez, 2021). Por lo tanto, se prevé que esta política pública de desarrollo económico continuará debilitando la democracia y fortalecerá la impunidad en el país. Actualmente, existen tres ZEDE en Honduras, de las cuales Próspera, ubicada en la isla de Roatán, ha sido la más controvertida. Esta ha proyectado un paraíso isleño para inversionistas de Bitcoin y como atractivo turístico de buceo, pero se da sin la consulta previa de las comunidades. Si bien, en el 2022, el proyecto de ciudades modelos fue derogado, todavía permanece incierto el futuro de las que ya han sido construidas y consecuentemente continúan presentando una amenaza a los territorios. Incluso, los empresarios de Próspera actualmente están demandando al Estado hondureño, solicitando una indemnización de casi once mil millones de dólares luego de que el gobierno haya derogado el proyecto (Forbes, 2022).

### *Colonialidad del Poder y Violencia contra las/los defensores*

Todo esto ha venido acompañado por parte de una complicidad del Estado, lo cual se torna evidente a nivel internacional cuando el ex presidente de Honduras, Juan Orlando Hernández, es vinculado, junto a su hermano, a la operación de un narcoestado. El 2 de marzo del 2016, la activista lenca Berta Cáceres fue asesinada en su hogar luego de una larga lucha en contra de la construcción de la hidroeléctrica Agua Zarca. Ese momento marcó fuertemente a América Latina y la realidad de los y las defensoras ambientales-territoriales en Honduras. Según estudios realizados por Global Witness, Honduras continúa siendo uno de los países más peligrosos para los y las defensoras ambientales, lo cual ha sido fuertemente evidenciado con el pueblo garífuna. El asesinato de Berta develó la impunidad con la cual transitan las multinacionales, pero a su

vez la criminalización y amenaza constante que viven los grupos étnicos que luchan por sus territorios.

La reciente elección en el 2022 de la presidente Xiomara Castro, quien planteó su gobernanza y candidatura como una progresista, dio una ilusión de transformación en el país, en particular hacia la situación para las comunidades indígenas y afrodescendientes. Sin embargo, aún no se han visto garantías para la protección y respaldo de los derechos humanos de estos grupos. Incluso, en noviembre del 2022, varios miembros de la OFRANEH que forman parte de un rescate de tierras en la comunidad de Wagaira Le, en la isla de Roatán, fueron violentamente desalojados, agredidos y detenidos por la fuerza de seguridad debido a una orden firmada por un juez y con el supuesto desconocimiento de la presidenta. Ante esto, Melissa Martínez, quien lidera este rescate, dice “ustedes miran a Wagaira, es una belleza, cuanto no darían por esto y por eso nos persiguen y nos quieren desaparecer, simplemente por estar en la lucha, defendiendo nuestros territorios” (comunicación personal, 6 de marzo del 2023). Además, es importante resaltar que el Estado todavía no ha cumplido con la sentencia del CIDH, y aún permanece impune la desaparición de cuatros compañeros garífunas del Triunfo de la Cruz quienes eran líderes comunitarios y participaban activamente haciendo seguimiento al cumplimiento de la sentencia. La situación en esa comunidad garífuna se ha tornado más violenta cuando, en mayo del 2023, fue asesinado otro líder y defensor de ese territorio. En ese sentido, durante este gobierno las comunidades garífunas aún viven un fuerte proceso de criminalización, violencia racial y despojo territorial.

*Fotografía 4. Mural artístico en la comunidad Triunfo de la Cruz exigiendo el regreso de los cuatro compañeros desaparecidos*



Fuente: Fotografía tomada por Denisse Roca-Servat, 2023.

## **Soberanías alternativas producidas a partir de los entramados comunitarios en los casos de movimientos de justicia climática en Puerto Rico y Honduras**

Ante estas realidades de injusticia climática, agravadas por el despojo, el saqueo, la violencia, y la degradación ambiental, las comunidades caribeñas de Vieques y los Garífunas se han venido organizando con el fin de construir un territorio sustentable a partir de nuevas concepciones de soberanía que se sustentan en entramados comunitarios. En ese sentido, Ana de La Colmena Cimarrona nos dice: “creo más en crear sistemas fuera de los sistemas existentes, como crear otra cosa porque obviamente lo que hay ahora no funciona... no nos funciona a nosotros a los que estamos tratando de sobrevivir entonces hay que crear otra cosa porque claramente no estamos en un mundo que nos sirve” (comunicación personal, 15 de enero del 2023).



que propenden por soberanías como la alimentaria, la económica, la comunitaria, la de sanación, y la que vincula el cuerpo con el territorio.

En primer lugar, está la semillera que es la finca donde se lleva a cabo la producción de alimentos, pero también el espacio alternativo-comunitario que se construye. La semillera es una apuesta agroecológica que busca construir la soberanía alimentaria en la isla de Vieques, reconociendo la dependencia alimentaria que existe en Puerto Rico y como mecanismo de liberación de las formas de subordinación. Esta práctica también implica la regeneración y el cuidado de suelos que han sido afectados por actos bélicos y el uso intenso de la tierra para la ganadería y el monocultivo. A su vez, reconociendo el impacto que ha tenido la industria agrícola a nivel mundial en relación a la crisis climática y el acaparamiento de tierras.

Otro programa que forma parte del grupo es El Colectivo Agrícola Viequense el cual agrupa a diferentes agricultores del territorio, llevando a cabo brigadas de trabajo en donde colectivizan el trabajo, de esa manera articulando una respuesta alimentaria a nivel isla. En estas brigadas se practica el cuidado mutuo, se comparten alimentos, semillas, conocimientos, pero a la vez son espacios de apoyo y solidaridad. Es importante notar que las personas que forman parte de este colectivo aún carecen de título de propiedad. Incluso, para estar en esos espacios han tenido que acuerpar esos espacios y han utilizado la siembra como forma de permanecer. Junto con este colectivo, La Colmena ha apostado a una economía solidaria y circular por medio del programa de la Sambumbia (ver imagen). El colectivo lleva a cabo mercados agro-artesanales donde la comunidad viequense tiene la oportunidad de vender y comprar productos de la isla, fomentando una soberanía económica para la comunidad.

Pero esto también está vinculado a una soberanía comunitaria que se ha venido construyendo en el territorio. Es decir, la Sambumbia ha sido una herramienta por la cual se crea un espacio de

intercambio e integración comunitaria a los procesos agroecológicos. De ese modo, la comunidad logra incorporarse al trabajo con la tierra, reconectar con estos procesos y se crean nuevos lazos comunitarios basados en una apuesta alterna. Al hablar del Vieques que desean crear, Yesenia Legrand, quien forma parte de la Junta de la organización, habla sobre la posibilidad de romper los eslabones políticos impuestos que han traído dependencia, corrupción, y una visión hegemónica de Vieques (comunicación personal, 21 de enero del 2023). En ese sentido, buscan formular nuevas apuestas políticas en la isla, que van más allá del Estado y que construyen otros mundos, pero que también parten de un concepto de comunidad distinto.

Cerca de la semillera se encuentra el proyecto apícola de la organización: el Apiario las Valientes. La apicultura es una herencia en la isla de Vieques que devela la resistencia y lucha en contra la militarización y la expropiación de las tierras. Carmelo Felix Matta, líder comunitario viequense, junto a su pareja María Velázquez, se dedicaron a rescatar tierras y a luchar en contra de la Marina de Guerra. Fundaron las comunidades de Bravos de Boston, Villa Borinquen y Monte Carmelo (ver imagen). Ante la amenaza del desahucio, la comunidad se unió junto a ellos y se lanzaron dos colmenas a la Marina, utilizando la abeja *apis*, como estrategia de lucha, evitando de esta manera el desalojo violento de la familia (Singer, 2011). Las abejas en ese sentido han sido un símbolo de la insurgencia viequense y también han sido actores de cambio en la isla. La Colmena Cimarrona tiene entre 12 a 15 cajas que utilizan para la producción de cera que luego destinan para la creación de pomadas, pero sobre todo son dedicadas a la educación de la juventud en torno a las abejas.

*Fotografías 5 y 6. Hogar de Carmelo Felix Matta y María Velázquez en Monte Carmelo y obra en honor al trabajo apícola en la Semillera*



Fuente: Fotografías tomadas por Larissa González Nieves, 2022.

Si bien las abejas son uno de los principales polinizadores a nivel mundial, también son una de las especies no humanas más afectadas por los efectos de la crisis climática. Los cambios en temperaturas, patrones de lluvia y transformaciones ecosistémicas alteran los ciclos naturales de esta polinizadora lo cual pone en riesgo las cadenas alimenticias. Por otro lado, el avance del *desarrollo* y el *progreso* a estos espacios ha implicado la deforestación masiva en nuestros territorios, afectando la fauna y flora que alimenta a las abejas. También la mecanización de la agricultura, la cual no parte desde una perspectiva de bienestar ecosistémico, sino más bien está asentada sobre la producción de alimentos como capital productivo, ha implicado el uso de pesticidas y herbicidas que impactan la salud de las abejas, la eliminación de flores, la contaminación de las fuentes hídricas, y los suelos. En ese sentido, la protección de las abejas forma parte primordial de una respuesta que busca garantizar la alimentación y parte desde una perspectiva ecosistémica.

Además, este colectivo ha puesto la sanación como un eje central para pensar el territorio y la organización comunitaria. El grupo de base logra esto por medio de las iniciativas de salud que parten desde la alimentación, cultivando y cosechando comida fresca y sana, el uso de la miel y todos sus derivados, las plantas medicinales y la acupuntura. De esta manera, han construido una soberanía de la sanación integrando elementos de la semillera y el apiario, pero a su vez la Colmena Cimarrona reconoce que la sanación va más allá de la salud física y reconoce la forma en la que las mujeres son desproporcionadamente afectadas por la militarización del territorio, el modelo capitalista y la crisis climática, en ese sentido, crearon el programa de El Panal. Este, agrupa a mujeres de la comunidad viequesense con la intención de formular un espacio seguro, alternativo a los que se han concebido bajo el modelo patriarcal-colonial. Es decir, busca construir cambios desde nuevos paradigmas que están basados sobre la amistad, el amor, la solidaridad, y el cuidado.

A su vez, a través de este programa, buscan realizar una formación sociopolítica y empoderar a otras mujeres a involucrarse y accionar en la comunidad. Además, realizan esto a través de apuestas comunitarias en donde el diálogo horizontal y el rol de la mujer se tornan en un elemento central para la transformación de Vieques. Utilizan estrategias como la *deshierbo terapia* en donde las mujeres van conversando sobre las problemáticas que enfrentan mientras hacen la limpieza y cuidado de la finca. El Panal también incluye el programa de trabajo con niñas, Abejas Reinas, el cual busca desarrollar la autoestima de la juventud, practicar la autodefensa y hacer un relevo de conocimiento sobre las abejas y la agricultura. A través de estas prácticas, la Colmena ha construido una soberanía cuerpo-territorio. Es decir, por un lado, están los espacios ecológicos como la finca que son lugares soberanos, donde se practican formas alternas de ser y estar en el mundo; pero también existen territorios que trascienden esto y llevan a reflexiones más amplias de lo que implica una soberanía territorial, reconociendo el cuerpo como nuestro primer territorio que debemos defender, sanar, luchar y cuidar y que también pasa por un proceso de liberación. Ante esto Ana plantea:

Hacemos este trabajo porque queremos sentirnos libres, de muchas maneras, no solamente libre en términos coloniales, verdad más obvios de ser colonia, sino que libres en que esa misma mentalidad la llevamos en todo, la vemos en cómo comemos, en cómo nos relacionamos, cómo nos han hecho pensar que el colectivo no funciona (comunicación personal, 15 de enero del 2023).

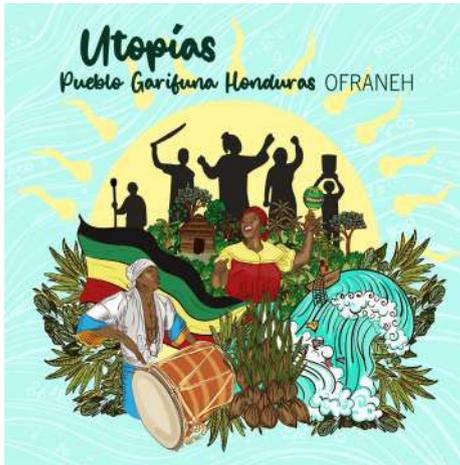
En ese sentido, sanar la tierra entonces implica un proceso de sanación corporal y de cuidado comunitario en donde “podemos gozar este mundo, lo poquito que nos queda de él. No solo disfrutarlo, disfrutarlo de una manera muy consciente, para otros y para quienes esperamos” (Ana Pérez Quintero, comunicación personal, 15 de enero del 2023). La justicia climática entonces no solo incluye sanar la tierra y los ecosistemas naturales, sino también significa

un reconocimiento de lo humano como parte de estos ecosistemas, y de la necesidad del cuidado de los territorios colectivos como individuales.

El cuidado de los polinizadores y de las semillas nativas, el uso de prácticas agrícolas centradas sobre la regeneración de los suelos y la producción de alimentos sanos, la sanación, las apuestas a economías alternas y la colectivización del trabajo, son algunas de las estrategias que han implementado en la Colmena Cimarroña que develan otros mundos posibles. Estas múltiples formas de soberanía apuntan hacia nuevas formas de entender el territorio y los entramados comunitarios para de ese modo reivindicar la justicia climática en el territorio de Vieques.

### ***Soberanías Alternas: utopías ecoterritoriales de la OFRANEH***

*Figura 4. Utopías para el pueblo garífuna en Honduras de la OFRANEH*



Fuente: Ilustración elaborada por Catalina Duque Martínez, 2023.

En el caso de la OFRANEH, a través de recorridos por distintos territorios garífunas tanto en la costa atlántica como en la isla

de Roatán se fueron identificando las propuestas alternativas al modelo de desarrollo neoliberal que profundiza las injusticias climáticas. Asimismo, se tuvo la oportunidad de compartir con compañeras y compañeros en el territorio recuperado de *Wagaira Le* bajo la luz de la luna y en compañía de un grupo de jóvenes artistas raperos garífunas, donde se fueron develando las alternativas de recuperación territorial y de fuerza espiritual que construyen a través de una lucha milenaria. Adicionalmente, a partir de la música creada por estos jóvenes garífunas luego de un periodo de intercambio, vivencias y compartires con lideresas y líderes garífunas organizado por la OFRANEH también se identificaron horizontes de utopías que ya están siendo puestas en práctica en territorios sagrados para el pueblo garífuna como *Vallecito*. Se reconocen de esa manera la soberanía espiritual, la de salud ancestral, la del rescate cuerpo-territorio, y la cultural.

En primer lugar, está la soberanía espiritual la cual articula todas las otras formas de soberanía y se encuentra en el centro de la lucha garífuna. El rescate de la espiritualidad garífuna ha sido otra manera en que la OFRANEH ha logrado fortalecer su lucha. Por medio de la espiritualidad, que incorpora los tambores, el sahumerio, la presencia de las y los ancestros, las maracas y la danza, las comunidades garífunas llevan a cabo un rescate cultural, porque como bien lo plantea Selvin (comunicación personal, 8 de marzo del 2023) “desde la espiritualidad estamos desafiando”. Por ejemplo, durante el golpe de Estado, Selvin (comunicación personal, 8 de marzo del 2023) narra cómo llevaron su espiritualidad a las calles de Tegucigalpa para resistir al desmantelamiento de la democracia. Por otro lado, han utilizado su espiritualidad para enfrentarse a los narcotraficantes en el territorio de Vallecito, acudiendo a sus ancestros quienes proveen fuerza y poder al pueblo garífuna. Incluso, a través de la música han buscado reconectar a la diáspora y juventud garífuna con su historia, su lucha y su ancestralidad.

La espiritualidad es clave para mantener la fuerza y el poder del pueblo garífuna. Ya que como dice otro líder garífuna, Clinton Martínez, de la comunidad de Sambo Creek “*Aura buni, Amurü nuni*, que significa yo para ti, tú para mí”. Estar para la otra o el otro, no solo en el plano terrenal y humano sino también con las ancestras y ancestros que permanecen a lo largo del tiempo y se comunican por medio de los sueños, de la música, del tambor, etc. Como lo dicen los jóvenes raperos garífunas, “Tenemos que defender, agarrados de la mano, porque todos somos hermanos, juntos somos más fuertes” (canción Wagaira Le).

De igual manera, es importante resaltar los procesos de memoria oral que las mujeres y los hombres de la OFRANEH vienen realizando para conmemorar el papel heroico de Barauda, la principal compañera, aliada y consejera de Satuye (López, 2019). En ese sentido, para muchas de las personas de las comunidades garífunas que visitamos Barauda, sigue viva como patrona que cuidaba de la espiritualidad del pueblo garífuna y renace en muchas otras compañeras como Melissa y tantas otras compañeras que están al frente de la defensa y propuesta de otras alternativas de vida. Es importante traer aquí la estructura matrilineal del pueblo garífuna en donde las mujeres tienen un papel fundamental en todos los procesos comunitarios. Actualmente, la coordinadora de la OFRANEH, Miram Miranda, es comparada con la venerada Barauda, una mujer garífuna que sobrevive en el tiempo como una leyenda y como un recordatorio constante de la fuerza y determinación que se encuentra en las venas de las mujeres garífunas hondureñas (OFRANEH, 2017).

Por otro lado, la pandemia del COVID-19 condujo a la necesidad de repensar los temas de salud en la comunidad garífuna y en ese sentido, a recuperar los saberes de salud ancestral. De esto surgen los proyectos de salud comunitaria por medio de la Casa del Té, en donde se utilizan conocimientos tradicionales con plantas medicinales para enfrentar las problemáticas de salud. Este proyecto sociopolítico busca la sanación de la comunidad garífuna tanto

colectiva como individual y además está vinculado al proceso de rescate del coco para la producción de aceite de coco que simboliza la lucha y propuesta de salud del pueblo. De este modo, la OFRANEH ha logrado construir una soberanía de la salud ancestral que vela por el bienestar de su comunidad desde otro paradigma, que incorpora elementos comunitarios, culturales, gastronómicos y, sobre todo, aspectos espirituales.

Otra estrategia de lucha que ha utilizado la OFRANEH ha sido la ocupación de territorios ancestrales, y su acuerpamiento, reconociendo que “sin territorio no somos nadie” (Selvin López, comunicación personal, 8 de marzo del 2023). En ese sentido, se identifica una soberanía de rescate cuerpo-territorio, ya que no se puede entender el territorio sin garífunas. De los espacios más importantes está el territorio de Vallecito, una tierra que había sido tomada como pista para los narcotraficantes y pérdida al cultivo de la palma africana. Después de una larga lucha, la OFRANEH logró rescatar este espacio, reconociendo asimismo el fuerte impacto del cambio climático sobre las costas caribeñas, en donde se ubica una gran parte de la población, de ese modo Vallecito se ha pensado como un lugar de refugio y una forma de reivindicar la justicia climática. En ese sentido, Melissa Martínez cuenta:

Vallecito es el centro de nosotros. Significa que, si nosotros desaparecemos como comunidades, tenemos a Vallecito. Vallecito es un lugar que se está construyendo, recuperando toda nuestra autonomía como garífunas que somos que hemos perdido como ustedes podrán ver en algunos lugares acá en la comunidad (comunicación personal, 6 de marzo del 2023).

En septiembre del 2022, la OFRANEH comenzó un proceso de rescate y ocupación en la isla de Roatán, la primera tierra ancestral de la comunidad garífuna, construyendo la comunidad de *Wagaira Le*, lo cual significa nuestra tierra en la lengua garífuna. Este ha sido concebido como un “semi Vallecito, eso es lo que queremos en Wagaira. Crear un semi Vallecito y poder ayudar a nuestra gente

a recuperar nuestra propia autonomía de la siembra y poder vivir de eso [...]” (Melissa, comunicación personal, 6 de marzo del 2023). Tanto en Vallecito, como en Wagaira, han apostado a la soberanía alimentaria cosechando alimentos tradicionales como la yuca, el plátano y el coco buscando crear un espacio completamente autónomo. A su vez, hacen un reclamo por el cuidado de estos espacios, reconociendo que cada vez hay mayor pérdida de costa por la deforestación y la construcción en las costas. Por ejemplo, en la comunidad de Wagaira es prohibido talar árboles o hacerles daño a los animales ya que buscan hacer frente a los efectos de la crisis climática. De esa manera, la OFRANEH ha construido una soberanía cuerpo-territorio en la cual logran reivindicar otros mundos posibles y resistir en contra del avance del capitalismo salvaje que empuja hacia la crisis ecológica.

*Fotografía 7. Rótulo de entrada a Wagaira Le en la isla de Roatán*



Elaboración: Fotografía tomada por Denisse Roca-Servat, 2023.

La OFRANEH también reconoce la matriz de opresión, de raza, de clase, de género, de sexualidad, de nacionalidad, de geopolítica, etc. (Curiel, 2023) y en ese sentido, han creado refugios para la comunidad cuir<sup>7</sup> garífuna en lugares como Wagaira Le, Triunfo

<sup>7</sup> Castellanzación del anglicismo *queer*.

de la Cruz y Corozal con el fin de proveer espacios seguros y de acuerpamiento. Al respecto, Aurelia Arzu, conocida como patrona en las comunidades garífunas y quien fuera coordinadora adjunta de OFRANEH, indicó que la Ofraneh es una organización que defiende los derechos no solo del pueblo garífuna, sino también los de los pueblos indígenas, los de las mujeres, los jóvenes y las personas LGBTI (Fondo de Acción Urgente, 2019). Por lo tanto, entienden que la lucha garífuna es al mismo tiempo antiracista, anticlasista y antipatriarcal. Además, como grupo matrilineal han buscado rescatar, como se mencionó anteriormente, la historia de Barauda y trabajar sobre la formación de mujeres lideresas en sus diferentes comunidades, enfocando en temas de la autoestima y el valor en las mujeres.

Por otro lado, como resistencia, la OFRANEH comenzó un proceso de rescate cultural que implican distintas prácticas como las gastronómicas, que se enfrentan al monocultivo y al capitalismo salvaje de la agroindustria que ponen como prioridad la venta de tierras para el capital y, por lo tanto, a disposición de las multinacionales. En ese sentido, “en Vallecito se está haciendo un trabajo de la soberanía, de esa soberanía, del rescate, de la pérdida de la materia importante en la dieta y pueblo garífuna que es el coco” (Selvin López, comunicación personal, 8 de marzo del 2023). La organización ha comenzado sembrando coco en los terrenos adyacentes a la palma africana y próximamente estarán abriendo una fábrica para la producción de aceite de coco, es decir frente el narcotráfico y el despojo han hecho una “revolución con el coco” (Selvin López, comunicación personal, 8 de marzo del 2023). Además, la siembra de coco ha sido una estrategia de defensa costera y, a su vez, han sembrado uvas de mar e icacos con el fin de enfrentar la erosión costera y de ese modo, proteger sus territorios. Vallecito ha sido configurado como una tierra soberana y como una visión del tipo de comunidad que la OFRANEH desea construir. A su vez, ha sido un lugar de soberanía cultural, comunitaria, territorial y espiritual. Selvin cuenta que:

Vallecito para nosotros es un lugar donde también se fortalece todo lo que el tema de la espiritualidad por su condición, es una comunidad que es virgen aún, todavía no está tan contaminado como estamos viendo de repente en nuestras comunidades con tantas tecnologías allá. Aún todavía reencontrás tus sueños en silencio, cuando te desconectas de esos aparatos estás tranquilo y te puedes encontrar contigo espiritualmente. Entonces allá Vallecito es el paraíso soñado (comunicación personal, 8 de marzo del 2023).

En ese sentido, el territorio y la espiritualidad van de la mano para la cultura garífuna, es decir, estos espacios no son entendidos como solos espacios para habitar o de producción, sino que son lugares de conexión ancestral “porque son territorios fundados por nuestros ancestros y ancestras” (Selvin López, comunicación personal, 8 de marzo del 2023). En otras palabras, no conciben el territorio y, por lo tanto, su defensa, del mismo modo que el Estado neoliberal.

## **Reflexiones finales**

Los entramados comunitarios implican redes que se entretujan y sostienen, es por ello que este proyecto de investigación intentó tender puentes al realizar dos encuentros territoriales entre movimientos por la justicia climática caribeños y latinoamericanos. En el primer encuentro en la isla de Roatán, Honduras (marzo de 2023), los movimientos socioambientales caribeños de la Colmena Cimarrona y la OFRANEH pudieron conocerse e intercambiar aprendizajes en relación a la construcción de entramados comunitarios y de soberanías alternativas para la justicia climática en el Caribe. En el segundo encuentro, en la ciudad de Medellín, Colombia (junio de 2023) se propició un espacio de diálogo de saberes y de articulación entre movimientos caribeños de Puerto Rico y Honduras con movimientos latinoamericanos por la justicia climática. A lo largo de la investigación, fueron emergiendo aprendizajes en

la lucha ecoterritorial que se hicieron tangibles durante la redacción de manera conjunta con movimientos latinoamericanos del “Manifiesto: Por la Justicia Climática Nosotras no Guardamos Silencio” (junio de 2023).

A continuación, nombraremos algunas de estas lecciones. En primer lugar, los movimientos por la justicia climática caribeños-latinoamericanos evidencian el avance de un proyecto hegemónico que impone el despojo, el extractivismo y un modelo de desarrollo capitalista, colonialista y patriarcal. En segundo lugar, reconocen que la vida está en las aguas y que, a través de ellas, se conectan con diferentes pueblos, culturas, historias y espiritualidades. En tercer lugar, reivindican el poder del arte, de la cultura propia, así como de las pedagogías críticas en la lucha por la defensa territorial. En cuarto lugar, atesoran el poder de sanación de las hermanas, madres, abuelas, de todas las mujeres que han trazado caminos para el cuidado-sostenimiento de la vida. En quinto lugar, están en contra del capitalismo global del desastre, que acaba con la humanidad, la naturaleza, los territorios y la vida mediante proyectos desarrollistas en lugares que se vuelven “zonas de sacrificio”.

En sexto lugar, denuncian las falsas soluciones del capitalismo verde frente al cambio climático y la crisis planetaria-civilizatoria. En séptimo lugar, dan testimonio de que los mapas de pobreza y de conflictos socioambientales coinciden en despojos múltiples. En octavo lugar, denuncian la militarización, la criminalización y la judicialización de la vida y sus consecuencias. En noveno lugar, vienen adelantando acciones para fortalecer los procesos organizativos y las autonomías comunitarias. Por ejemplo, la Colmena Cimarrona está construyendo una campaña de defensa territorial y de vivienda digna como forma de enfrentar los procesos de des-territorialización. Asimismo, la OFRANEH está construyendo una casa de los ancestros en Vallecito, para de ese modo, continuar fortaleciendo la organización y su apuesta por recuperar la espiritualidad y la sanación. En décimo lugar, están llevando a cabo

acciones de formación para la construcción colectiva de propuestas alternativas, de movilización, incidencia, visibilización, así como de planificación comunitaria. Por último, conmovidos por la letra de una de las canciones de las cantadoras de música ancestral afrocolombiana Orula, durante el encuentro territorial en Medellín, Colombia (junio de 2023) declaran que tercamente seguirán en sus territorios “a paso firme como el mangle caminante”.

No obstante todas estas lecciones, a su vez reconocemos varios obstáculos que emergen en los territorios los cuales dificultan la lucha por la justicia climática. Por un lado, la reciente criminalización de la compañera y coinvestigadora Katherine Martínez de la Colmena Cimarrona, luego de una manifestación en la cual ejerció su derecho a defender su territorio de inversionistas extranjeros, nos recuerda el peligro que corren los y las activistas ambientales. Estos eventos también han implicado la amenaza a la vida de la familia de Katherine, del colectivo y un significativo agotamiento emocional y mental ya que se ven bajo la obligación de redireccionar los recursos y el tiempo hacia su protección así como estrategias para asegurar su libertad. Similarmente, la OFRANEH continúa enfrentando intimidación y violencia hacia diferentes compañeros y compañeras que han buscado asegurar el cumplimiento de la sentencia de parte de la CIDH. El continuo amedrentamiento hacia ambos grupos representa una latente amenaza a la posibilidad de fortalecer su trabajo comunitario en torno a las soberanías alternativas, como la alimentaria, de sanación, territorial y espiritual, puesto que tienen otros retos coyunturales que requieren de su atención inmediata.

Finalmente, somos conscientes de que la articulación y la unión de la región caribeña es una de grandes dificultades debido a su heterogeneidad y fragmentación, sin embargo, también consideramos que su alianza es imperativa para plasmar la justicia climática como una práctica ecoterritorial de cuidado y afirmación de otros mundos. De igual manera, entrelazar los aportes, tanto conceptuales como prácticos, de los movimientos caribeños y los

latinoamericanos es clave en la protección y reproducción de la vida. Por lo tanto, es necesario continuar fortaleciendo y apostando por estos colectivos y redes que reivindican conocimientos, prácticas encarnadas y formas de ser que propician la sustentabilidad planetaria.

## **Bibliografía**

ACNUR (21 de abril de 2021). Los datos revelan los impactos de la emergencia climática en el desplazamiento. <https://www.acnur.org/noticias/stories/los-datos-revelan-los-impactos-de-la-emergencia-climatica-en-el-desplazamiento>

Agudelo, Carlos (2012). Los garífuna. Múltiples identidades de un pueblo afrodescendiente de América Central. En Becerra, María José et al. (comps.), *Las poblaciones afrodescendientes de América Latina y el Caribe. Pasado, presente y perspectivas desde el siglo XXI* (pp. 71-105). Córdoba: Universidad Nacional de Córdoba.

Agudelo, Carlos (2013). Movilidades y resistencias de los caribes negros: pasado y presente de los garífuna. *CS*, (12), 189-225.

Amaya Banegas, Jorge (2004). *Reimaginando la nación en Honduras: de la nación homogénea a la nación pluriétnica. Los negros garífunas de cristales* [Tesis Doctoral, Universidad Complutense de Madrid] Biblioteca Virtual Miguel Cervantes. <https://www.cervantesvirtual.com/obra/reimaginando-la-nacion-en-honduras-de-la-nacion-homogenea-a-la-nacion-plurietnica-los-negros-garifunas-de-cristales-trujillo/>

Atilés-Osoria, José (2014). Environmental colonialism, criminalization and resistance: Puerto Rican mobilizations for environmental justice in the 21st century. *RCCS Annual Review. A selection from the Portuguese journal Revista Crítica de Ciências Sociais*, (6).

Ayala, César (2001). Del latifundio azucarero al latifundio militar: las expropiaciones de la Marina de Guerra de los Estados Unidos en la década de 1940 en Vieques, Puerto Rico. *Revista de Ciencias Sociales*, 10, 1-33.

Banco Mundial (2023). Honduras - Informe Sobre Clima y Desarrollo. CCDR. © World Bank. <http://hdl.handle.net/10986/39820>

Baptiste, April, y Rhiney, Kevon (2016). Climate justice and the Caribbean: An introduction. *Geoforum*, 73, 17-21.

Baum, Daniela (2018). Índice de Riesgo Climático Global 2019 ¿Quiénes sufren más con los eventos climáticos extremos? ¿Cómo leer el Índice de Riesgo Climático Global (IRC)? [https://www.germanwatch.org/sites/default/files/Indice%20de%20Riesgo%20Climatico%20Global%202019%20-%20Resumen\\_0.pdf](https://www.germanwatch.org/sites/default/files/Indice%20de%20Riesgo%20Climatico%20Global%202019%20-%20Resumen_0.pdf)

Baver, Sherrie (2006). Environmental justice and the cleanup of Vieques. *Centro Journal*, 18(1), 90-107.

Benítez Rojo, Antonio (1989). *La isla que se repite. El Caribe y la perspectiva posmoderna*. Hanover: Ediciones del Norte.

Berman-Santana, Deborah (2002). Resisting toxic militarism: Vieques versus the US Navy. *Social Justice*, 29(1/2 (87-88), 37-47.

Bonilla, Yarimar (2015). *Non-sovereign futures: French Caribbean politics in the wake of disenchantment*. University of Chicago Press.

Bonilla, Yarimar (2020). The coloniality of disaster: Race, empire, and the temporal logics of emergency in Puerto Rico, USA. *Political geography*, 78, 102181.

Bonilla, Yarimar y LeBrón, Marisol (eds.) (2019). *Aftershocks of disaster: Puerto Rico before and after the storm*. Chicago: Haymarket Books.

Canizales Vijil, Rolando (2021). Berta Cáceres, Protesta Ambiental en Honduras y la Construcción de Resistencias Comunitarias (1876-2016)6. *Historia Ambiental Latinoamericana Y Caribeña (HALAC) Revista De La Solcha*, 11(2), 70–100. <https://doi.org/10.32991/2237-2717.2021v11i2.p70-100>

Carrasco López, Eveling y Martínez Cruz, Jessica. Redes de vida y sistemas de poder en La Fe: La lucha/fuerza de mujeres garífunas en el Caribe de Nicaragua. <https://www.clacso.org/la-lucha-fuerza-de-mujeres-garifunas-en-el-caribe-de-nicaragua/>

CEPAL (2019). Economía del cambio climático en América Latina y el Caribe. Infografía

CienciaPR (30 de septiembre del 2017). *María, el cambio climático y la salud*. <https://www.cienciapr.org/es/blogs/members/maria-el-cambio-climatico-y-la-salud-infografico>

Colectivo Miradas Críticas del Territorio desde el Feminismo (2019). (Re)patriarcalización de los territorios. La lucha de las mujeres y los megaproyectos extractivos. En Cruz Hernándezx, Delmi Tanya y Bayón, Manuel (comps.), *Cuerpos, territorios y feminismos*. Quito, Ciudad de México: Abya Yala y Bajo Tierra

Comunidades Garífunas de Honduras. Cristosal (s.f.). [https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Issues/Racism/RES\\_43\\_1/NGOsAndOthers/cristosal.pdf](https://www.ohchr.org/sites/default/files/Documents/Issues/Racism/RES_43_1/NGOsAndOthers/cristosal.pdf)

Cruz-Hernández, Delmy (2020). En un rincón de la frontera se teje insurgencia. Territorios encarnados ante la (re) patriarcalización. *Ecología Política*, (60), 16-23.

Cruz Soto, Marie (2014). Indígena y rebelde: Vieques, imaginarios indigenistas y la narración del pasado caribeño. *Op. Cit. Revista del Centro de Investigaciones Históricas*, (23), 191-225.

Cruz-Soto, Marie (2018). In Vieques, Life Amid Devastation: After centuries of colonialism, bombings, and lack of basic services, residents of Vieques demand the right to survive—and thrive—on the Puerto Rican island they call home. *NACLA Report on the Americas*, 50(2), 160-162.

Cuisset, Olivier (2014). Del campo a la ciudad y vice-versa: elementos para la historia del movimiento garífuna en Honduras. *Revista de estudios jurídicos e pesquisas sobre as Américas*, 8(1), 79-111.

Curiel, Ochy (2020). Berta Cáceres y el feminismo decolonial. *FORUM. Revista Latin American Studies Association*, 4, 64.

Deane, Vanessa (2023). The French Case for Climate Justice in the Caribbean. *Le Climatoscope, Forthcoming*.

Del Olmo, Margarita (2010). Conflicto de intereses. Reflexión sobre un trabajo de campo en la escuela. *Dilemas éticos en antropología. Las entretelas del trabajo etnográfico*, 77-92.

Drysdale, Ian (2009). Evaluación de vulnerabilidad en Comunidades de Honduras e identificación de necesidades de adaptación en las comunidades isleñas de Punta Gorda, Sandy Bay, Uti-la, Chachahuatate y East End. *World Wide Fund for Nature, CORAL Honduras, Department for International Development, Oficina de Cambio Climático de Honduras*.

Díaz Torres, Rafael (2021). Las propuestas del ecofeminismo para la justicia ambiental en Puerto Rico. *Todas*. <https://www.todaspr.com/las-propuestas-del-ecofeminismo-para-la-justicia-ambiental-en-puerto-rico/>

Eakin, Mark et al. (15 de noviembre de 2010). Caribbean Corals in Crisis: Record Thermal Stress, Bleaching, and Mortality in 2005. *PLoS ONE*, 5(11). <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0013969>

Eckstein, David (2018). Índice de Riesgo Climático Global 2019. *GermanWatch*. [https://www.germanwatch.org/sites/germanwatch.org/files/Indice%20de%20Riesgo%20Climatico%20Global%202019%20-%20Resumen\\_0.pdf](https://www.germanwatch.org/sites/germanwatch.org/files/Indice%20de%20Riesgo%20Climatico%20Global%202019%20-%20Resumen_0.pdf)

Espinosa Miñoso, Yuderlys y Rodríguez Moreno, Celenis (13 de marzo de 2020). Hacia la recuperación de una memoria de resistencia afrocaribeña a partir de los relatos de abuelas, madres e hijas de la comunidad Los Mercedes, República Dominicana. <https://www.clacso.org/hacia-la-recuperacion-de-una-memoria-de-resistencia-afrocaribena-en-republica-dominicana/>

Estudios Técnicos (2004). Plan maestro para el desarrollo sustentable de Vieques. <https://www.estudiotecnicos.com/projects/viequesculebra/pdf/primer-informe-vieques.pdf>

Estudios Técnicos (2019). Análisis espacial y económico. [https://www.drna.pr.gov/wp-content/uploads/2023/03/AnalisisEspacialEconomico\\_ComunidadesEnRiesgo.pdf](https://www.drna.pr.gov/wp-content/uploads/2023/03/AnalisisEspacialEconomico_ComunidadesEnRiesgo.pdf)

Estudios Técnicos (2023). Plan de recuperación del municipio de Vieques. <https://estudiotecnicos.com/wp-content/uploads/2023/05/20018-41-MRP-Municipio-de-Vieques-Final-Draft-5.16.2023.pdf>

Fals Borda, Orlando (2009). El conflicto, la violencia y la estructura social colombiana. En *Una sociología sentipensante para América Latina*. Bogotá: Siglo del Hombre Editores.

Federici, Silvia (2013). Revolución en punto cero. Trabajo doméstico, reproducción y luchas feministas. Madrid: Traficantes de

Sueños. <https://traficantes.net/sites/default/files/pdfs/Revolucion%20en%20punto%20cero-TdS.pdf>

Ferdinand, Malcolm (2021). *Decolonial ecology. Thinking from the Caribbean world*. John Wiley & Sons.

Fernández Soriano, Armando (2010). Los diversos rostros del ambientalismo en el Gran Caribe: acercamientos a los movimientos sociales y el medio ambiente caribeño. *Revista Sustentabilidad(es)*, (2), año 1. <http://www.sustentabilidades.usach.cl/numero-2-ano-1-julio-2010>

Flick, Uwe (2014). *La gestión de la calidad en investigación cualitativa* (Vol. 8). Madrid: Ediciones Morata.

Flores Martínez, G. (2005). Testimonio rendido en la audiencia pública sobre fondo y eventuales reparaciones y costas celebrada ante la Corte Interamericana los días 28 y 29 de junio de 2005 en el Caso *Alfredo López Vs. Honduras*.

Flores Recinos, Martha (2019). Matriarcado Garífuna: Ancestralidad, Espiritualidad y Lucha. *Raíces: Revista Nicaragüense De Antropología*, 3(6), 32–42. <https://doi.org/10.5377/raices.v3i6.9009>

Forbes (20 de diciembre de 2022). Empresa de EU presenta millonaria demanda contra el Estado de Honduras. <https://forbescentroamerica.com/2022/12/20/empresa-de-eu-presenta-millonaria-demanda-contra-el-estado-de-honduras>

Füssel, Hans, y Klein, Richard (2006). Climate change vulnerability assessments: an evolution of conceptual thinking. *Climate Change*, 75, 301-329. 10.1007/s10584-006-0329-3

García López, Gustavo, Concepción, Carmen, y Torres-Abreu, Alejandro (eds.) (2018). *Ambiente y Democracia*. Editorial Nomos S.A.

García López, Gustavo (2018). The multiple layers of environmental injustice in contexts of (Un)natural disasters: The case of Puerto Rico post-hurricane maria. *Environmental Justice*, 11(3), 101-108.

García López, Gustavo (2020). Environmental justice movements in Puerto Rico: life and death struggles and decolonizing horizons. *Society and Space*. <https://www.societyandspace.org/articles/environmental-justice-movements-in-puerto-rico-life-and-death-struggles-and-decolonizing-horizons>

Gobierno de Puerto Rico (2018). Sobre Puerto Rico. Datos generales.

González Nieves, Larissa, Martínez Medina, Katherin, y Roca-Servat, Denisse (7 de junio de 2023). Encuentro por la justicia climática en la Isla de Roatán, Punta Gorda, Marzo 2023 Tejiendo redes caribeñas entre la Colmena Cimarrona en Vieques y la Organización Fraternal Negra Hondureña (OFRANEH). *80 Grados*. <https://www.80grados.net/encuentro-por-la-justicia-climatica-en-la-isla-de-roatan-punta-gorda-marzo-2023-tejiendo-redes-caribeñas-entre-la-colmena-cimarrona-en-vieques-y-la-organizacion-fraternal-negra-hondurena-ofraneh/>

González Nieves, Larissa, y Martínez Medina, Katherine. (2023). Cartografías de la esperanza: la colmena cimarrona de Vieques, Puerto Rico frente a las múltiples crisis. *Grassroots*. <https://www.grassrootsjpe.org/view/article.php?article=18>

González Nieves, Larissa (2023). *Colonialismo ambiental y formas alternativas de soberanía en Puerto Rico: el caso de Casa Pueblo y Boricué post huracanes Irma y María* [Tesis magistral]. Universidad Pontificia Bolivariana. Repositorio institucional de la Universidad Pontificia Bolivariana. <https://repository.upb.edu.co/handle/20.500.11912/10839>

Gori, Avantika et al. (2002). Tropical cyclone climatology change greatly exacerbates US extreme rainfall-surge hazard. *Nature Climate Change*. 12(2), 171-178.

Guba, Egon y Lincoln, Yvonna (2002). Paradigmas en competencia en la investigación cualitativa. *Por los rincones. Antología de métodos cualitativos en la investigación social*, 113-145.

Guevara, Leonardo y Frazier, Leslie (2019). Honduras: palma africana se apodera del agua y áreas protegidas. *Mongabay*. <https://es.mongabay.com/2019/10/palma-de-aceite-en-honduras-seca-dos-areas-protegidas/>

Gutiérrez, Raquel (2017). *Horizontes comunitario-populares. Producción de lo común más allá de las políticas estado-céntricas*. Madrid: Traficantes de sueños.

Gutierrez, Raquel, Navarro, Mina Lorena y Linsalata, Lucía (2016). Repensar lo político, pensar lo común: Claves para la discusión. En Inclán, Daniel, Linsalata, Lucía Millán, Mária (comp.), *Modernidades alternativas*. México D.F.: Facultad de Ciencias Políticas y Sociales UNAM, Ediciones del Lirio.

Haraway, Donna (2016). *Staying with the trouble: Making kin in the Chthulucene*. Durham: Duke University Press.

Harvey, David (2004). El “nuevo” imperialismo. Sobre reajustes espacio-temporales y acumulación mediante desposesión. *Revista Herramienta*, 27, 17-30.

Iborra Mallent, Juan (2020). Los límites a las políticas del reconocimiento y el derecho a la consulta previa en Honduras. El caso garífuna. *Estudios de historia moderna y contemporánea de México*, (60), 51-77

Irizarry Cruz, Dora (2019). Colonialismo y memoria de la violencia militar en las mujeres viequesenses. *Cuestiones de género: de la igualdad y la diferencia*, (14), 507-526.

Justino Rodriguez, Dardo (2021). Las controversiales ciudades modelos en Honduras. *El Espectador*. <https://www.elespectador.com/mundo/america/las-controversiales-ciudades-modelo-en-honduras/>

Kishore, Nishant (2018). Mortality in Puerto Rico after hurricane María. *New England journal of medicine*, 379(2), 162-170.

Klein, Naomi (2007). Disaster capitalism. *Harper's Magazine*, 315, 47-58.

Laínez, Vilma y Meza, Víctor (1974). El enclave bananero en la historia de Honduras. *Anuario de Estudios Centroamericanos*, 187-225.

Lloréns, Hilda (2019). Water is life, but the colony is a necropolis: Environmental terrains of struggle in Puerto Rico. *Cultural Dynamics*, 31(1-2), 81-101.

López, Naama (2019). ConocemásdelprimerfestivalgarífunaBarauda. *NotiBomba*. <https://notibomba.com/conoce-mas-del-primer-festival-garifuna-barauda/>

Lugones, María (2015). Hacia metodologías de la decolonialidad. *Prácticas otras de conocimiento (s)*, 75.

Lugones, María, y Spelman, Elizabeth (2018). Have we got a theory for you! Feminist theory, cultural imperialism and the demand for “the woman’s voice”. En *Feminism And Philosophy* (pp. 494-507). Routledge.

Márquez, Ana (2014). *Povos dos recifes: reconfigurações na apropriação social de ecossistemas marinhos e litorâneos em duas comunidades*

*do Caribe* [Tesis de doctorado no publicada]. Universidade Federal Rural do Rio De Janeiro.

Massol-Deyá, Arturo (2021). *Ciencia para la Insurgencia*. Ediciones Callejón.

McCaffrey, Katherine (2018). Environmental remediation and its discontents: the contested cleanup of Vieques, Puerto Rico. *Journal of Political Ecology*, 25(1), 80-103.

Moreano Venegas, Melissa, Lang, Miriam, y Ruales Jurado, Gabriela (2022). Perspectivas de justicia climática desde los feminismos latinoamericanos y otros sures. Fundación Rosa Luxemburgo, Oficina Región Andina.

Miranda, Miriam (2015). “Intervención” en Diálogos con el público de Berta Cáceres y Miranda, Miriam a raíz del Premio Óscar Romero de la Capilla Rothko otorgado a las dos lideresas en noviembre en los Estados Unidos de Norteamérica.

Miriam, Miranda (2022). Sanar la Tierra. [Podcast]. <https://www.radiosavia.com/podcast/t2e6/>

Navarro, Mina Lorena, Tzul Tzul, Gladys (2016). Introducción. *El Apantle, Revista de Estudios Comunitarios*, (2), 9 – 16.

OFRANEH (10 de marzo de 2009). Honduras: Satuye el héroe garífuna, y su gesta anticolonialista. *Servindi*. <https://www.servindi.org/node/38555>

OFRANEH (2013). Honduras: Erosión Costera y los Efectos del Cambio Climático devoran a las comunidades Garífunas. *Biodiversidad LA*. [https://www.biodiversidadla.org/Noticias/Honduras\\_Erosion\\_Costera\\_y\\_los\\_Efectos\\_del\\_Cambio\\_Climatico\\_devoran\\_a\\_las\\_comunidades\\_Garifunas](https://www.biodiversidadla.org/Noticias/Honduras_Erosion_Costera_y_los_Efectos_del_Cambio_Climatico_devoran_a_las_comunidades_Garifunas)

OFRANEH (13 de octubre de 2017). Punta Piedra, una comunidad que interpelló al sistema de justicia de Honduras, por la defensa de sus territorios. *América Latina en movimiento*. <https://www.alainet.org/es/articulo/188610?language=es>

Organización de las Naciones Unidas [ONU] (27 de julio de 2023). Conferencia Prensa del secretario general de Naciones Unidas, António Guterres. <https://news.un.org/es/story/2023/07/1523012>

Organización Meteorológica Mundial [OMM] (2022). El estado del clima en América Latina y el Caribe 2021. <https://public.wmo.int/es/estado-del-clima-en-am%C3%A9rica-latina-y-el-caribe-0>

Organización Mundial Meteorológica [OMM] (2023). State of the Climate in Latin America and the Caribbean. [https://library.wmo.int/doc\\_num.php?explnum\\_id=11701](https://library.wmo.int/doc_num.php?explnum_id=11701)

Park, Susin (2011). El cambio climático y el riesgo de apatridia: la situación de los Estados insulares bajos. *División de Protección Internacional, ACNUR*.

Pérez Sánchez, Laura, y Mazzei, Patricia (2022). Puerto Rico, una vez más, vuelve a estar a oscuras. *The New York Times*. <https://www.nytimes.com/es/2022/09/20/espanol/puerto-rico-huracan-fiona.html>

Quintanilla, Olivia (2020). *Inafa'Maolek Restoring Balance through Resilience, Resistance, and Coral Reefs: A Study of Pacific Island Climate Justice and the Right to Nature*. San Diego: University of California.

Rappaport, Joanne (2018). Visualidad y escritura como acción: Investigación Acción Participativa en la Costa Caribe colombiana. *Revista colombiana de sociología*, 41(1), 133-156.

Restrepo, Eduardo (2016). Etnografía: alcances, técnicas y éticas (Cap I). <http://www.ram-wan.net/restrepo/documentos/libro-etnografia.pdf>.

Roca-Servat, Denisse, Arias-Henao, Juan David, y Botero-Mesa, María (2021). Descolonizando las visiones hegemónicas del agua: propuestas latinoamericanas desde la comunalidad y los entramados comunitarios. *Ambiente & Sociedad*, 24.

Roca-Servat, Denisse (2024). Pensar con el Agua: Formas de lo común y soberanías alternativas. En Castillo Oropeza, Oscar y Roca-Servat, Denisse (comps.), *Ecología política, sufrimiento socioambiental y acción política: Algunos debates contemporáneos en América Latina*. Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO.

Roca-Servat, Denisse y Cifuentes, Victoria (2020). Entre el mar y los manglares. El territorio anfíbio de Bahía Málaga como un entramado comunitario de vida. En Roca-Servat, Denisse y Perdomo-Sánchez, Jenni (comp.), *La lucha por los comunes y las alternativas al desarrollo frente al extractivismo* (pp. 107-127). Buenos Aires: Consejo Latinoamericano de Ciencias Sociales, CLACSO.

Rosario, Frances (2023). Viequenses logran detener subasta de terrenos municipales en zonas codiciadas. *El Nuevo Día*. <https://www.primerahora.com/noticias/puerto-rico/notas/viequenses-logran-detener-subasta-de-terrenos-municipales-en-zonas-codiciadas/>

Santiago-Bartolomei, Raúl, et al. (2022). The Impact of Short-Term Rentals in Puerto Rico: 2014-2020. *Center for a New Economy*. <https://grupocne.org/wp-content/uploads/2022/12/2022.12.12-The-Impact-of-Short-Term-Rentals-in-Puerto-Rico-2014-2020.pdf>

Sealey-Huggins, Leon (2017). "1.5°C to stay alive": climate change, imperialism and justice for the Caribbean. *Third World Quarterly*, 38(11), 2444-2463. 10.1080/01436597.2017.1368013

Sfera Proyecto Ambiental (22 julio del 2021). Los monocultivos y los problemas que causan al medio ambiente. <https://sfera-proyectoambiental.org/2021/07/22/los-monocultivos-y-los-problemas-que-causan-al-medioambiente/#:~:text=El%20monocultivo%20no%20solo%20contribuye,extremo%2C%20plagas%20y%20especies%20invasoras.>

Singer, Gerald (2011). *Vieques. Una guía fotográficamente ilustrada de la isla, su historia y cultura*. Sofía: Sombrero Publishing Company.

Svampa, Maristella (abril de 2020). Reflexiones para un mundo post coronavirus. *Nueva sociedad*. <https://nuso.org/articulo/reflexiones-para-un-mundo-post-coronavirus/>

Tellman, Beth et al. (2011). Narcotráfico y Control de la tierra en Guatemala y Honduras. *Journal of Illicit Economies and Development*, 3(1), 132-163.

Tzul, Gladys (2015). Sistemas de gobierno comunal indígena: la organización de la reproducción de la vida. *El Aplante. Revista de Estudios Comunitarios*, (1), 125140. <https://horizontescomunitarios.files.wordpress.com/2017/01/elapantle.pdf>

World Economic Forum (2017). *Harnessing the Fourth Industrial Revolution for Oceans*.

World Meteorological Organization (2018). WMO Hurricane Committee reviews devastating 2017 season, retires names. *World Meteorological Organization*. <https://public.wmo.int/en/media/news/wmo-hurricane-committee-reviews-devastating-2017-season-retires-names>

Wyett, Kelly (2014). Escaping a rising tide: Sea level rise and migration in K Iribati. *Asia & the Pacific Policy Studies*, 1(1), 171-185.

Zenón, Carlos (2018). *Memorias de un pueblo pobre en lucha*. San Juan: Editorial El Antillano.

Zoe Rivera, Danielle (2022). Disaster colonialism: A commentary on disasters beyond singular events to structural violence. *International Journal of Urban and Regional Research*, 46(1), 126-135.

## Sobre los autores y autoras

**Alejandro Rosillo Martínez** es profesor investigador en la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Es máster y doctor en Derechos Humanos por la Universidad Carlos III de Madrid, y licenciado en Derecho por la Universidad Autónoma de San Luis Potosí. Miembro del Sistema Nacional de Investigadores (SNI) del Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACYT) de México, nivel II. Su línea de investigación está centrada en la teoría crítica de los derechos humanos, con fundamento en la Filosofía de la Liberación y el pensamiento descolonial, y en conexión con la interculturalidad de los derechos humanos. Algunas de sus libros publicados son: *Pensamiento jurídico de la liberación*, 2021; *Introdução ao pensamento jurídico crítico desde a filosofia da libertação*, 2018; *Para comprender y usar los Acuerdos de San Andrés*, 2016; *La tradición hispanoamericana de derechos humanos*, 2012; *Derechos humanos desde el pensamiento de Ignacio Ellacuría*, 2009.

**Andrés Francisco Olivar Rojas** es magíster en Estudios Políticos de la Universidad Javeriana y Comunicador Social y periodista de la Corporación Universitaria Minuto de Dios–UNIMINUTO. Actualmente es profesor de los programas de Trabajo Social y Comunicación Social-Periodismo, en esta universidad. Sus líneas de investigación son la teoría política, políticas públicas, democracia

y opinión pública. Investigaciones realizadas: Transferencia de conocimientos en la gobernanza del agua como iniciativa para la construcción de paz territorial; Análisis de la aplicación del enfoque diferencial en política pública en el contexto del conflicto armado en Colombia; Iniciativas territoriales para la paz: una propuesta de reconciliación nacional desde la reconstrucción de la memoria con niños, niñas y adolescentes. Últimas publicaciones: “Políticas públicas y enfoques diferenciales: aproximaciones desde la interculturalidad y la democracia radical”; “Políticas públicas, enfoque diferencial y epistemologías decoloniales: una vuelta de tuerca en la reivindicación de derechos de grupos minoritarios” y “Diálogos docentes para el diseño de un programa de formación en ciudadanía y convivencia para niños, niñas y adolescentes de una Institución Educativa en Colombia”. <https://scholar.google.com/citations?user=gPO3PyYAAAAJ&hl=es>; <https://orcid.org/0000-0003-3504-0347> Correo electrónico: aolivar@uniminuto.edu

**Camilo Ernesto López Meneses** es ingeniero ambiental de la Universidad Nacional de Colombia y graduado con honores de la Maestría en Ciencias en Sociología Rural de la Universidad Autónoma Chapingo, México. Ha trabajado como investigador social del Instituto de Estudios Interculturales (IEI) de la Pontificia Universidad Javeriana de Cali y de la Universidad Libre de Cali en asuntos relacionados al impacto del conflicto social y armado en la construcción territorialidad en el Valle del Cauca y el Sur Occidente colombiano. Asimismo, ha apoyado en investigación aplicada a organizaciones campesinas en el proceso de constitución de Zonas de Reserva Campesina.

**Denisse Roca-Servat**, es profesora del Instituto de Estudios Regionales (INER) de la Universidad de Antioquia en Colombia desde enero de 2024. Desde el 2013 hasta el 2023, fue profesora de la Escuela de Ciencias Sociales de la Universidad Pontificia Bolivariana sede Medellín, Colombia. Este capítulo está radicado bajo el proyecto:

“Ecología Política y pensamiento ambiental desde América Latina / Abya Yala - CLACSO” CIDI UPB 775B-06/17-12. Su investigación dialoga con perspectivas de la ecología política latinoamericana, el ecofeminismo y los estudios socio-jurídicos. Adicionalmente, forma parte del Grupo de Trabajo de Ecologías Políticas del Sur / Abya-Yala de CLACSO y de la Alianza Internacional Justicia Hídrica. Sueña con la solidaridad entre pluriversos para el cuidado de la vida. Correo electrónico: denisse.roca@upb.edu.co

**Diego José Quijano Portillo** es egresado de la Maestría en Finanzas de la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas”. También es licenciado en Administración de Empresas y técnico superior en Contabilidad por la misma Universidad. Se desempeña como académico para el Departamento de Contabilidad y Finanzas de la UCA en El Salvador donde imparte asignaturas del área de contabilidad financiera y del área de finanzas. Además, dirige trabajos de graduación de pregrado en temas relacionados a la Inclusión y Educación Financiera. De igual forma, es facilitador de cursos de formación continua de postgrado con los módulos de Ética en Finanzas y Finanzas Corporativas. Sus líneas de investigación actualmente están orientadas hacia la Inclusión y Educación Financiera de poblaciones vulnerables, el Financiamiento Climático privado e internacional, los riesgos climáticos en el sistema financiero y la ética financiera.

**Elaine Valton Legrá** es doctora en Ciencias Económicas y profesora e investigadora en el Instituto Superior de Relaciones Internacionales “Raúl Roa García”, Cuba. Realiza investigaciones sobre mecanismos de integración, cooperación internacional, geopolítica y medio ambiente. Ha publicado varios artículos académicos y un capítulo del libro *La cooperación Sur-Sur en las relaciones internacionales de Cuba*. Es miembro del consejo editorial de la *Revista Política Internacional* y la Junta de Acreditación Nacional de Cuba.

Es integrante del Grupo de Trabajo de CLACSO “Energía y desarrollo sustentable”.

**Federico José Jiménez Varón** es filósofo y magíster en Paz, Desarrollo y Ciudadanía. Actualmente trabaja como profesor e investigador de los programas de Trabajo Social y Licenciatura en Lenguas Extranjeras en la Corporación Universitaria Minuto de Dios –UNIMINUTO en la ciudad de Girardot, Colombia. Además, pertenece a los grupos de investigación Conocimiento en Contexto y Desarrollo humano, política y paz de la misma universidad. Sus líneas de investigación están relacionadas con temas como las ciudadanías emergentes, la cultura de paz y los procesos políticos; la transformación social y política en contexto y el desarrollo humano integral y sostenible. Sus últimas publicaciones son “Gestión hídrica, regiones del Alto Magdalena y el Tequendama Cundinamarqués, Colombia” (2024); “Local authority systems in the micro-political contexts: a case of the armed conflict in Colombia” (2021); “Diálogos docentes para el diseño de un programa de formación en ciudadanía y convivencia para niños, niñas y adolescentes de una Institución Educativa en Colombia” (2021) y “Narrativas de mujeres rurales en medio del conflicto armado colombiano: caso grupo “El Progreso” vereda Alto Palmar, Viotá – Cundinamarca” (2019). <https://scholar.google.com/citations?user=GjzzY5QAAAAJ&hl=es>; <https://orcid.org/0000-0002-2917-9222> Correo electrónico: federico.jimenez@uniminuto.edu

**Katherine Martínez Medina** es estudiante de pregrado en trabajo social de la Universidad de Puerto Rico recinto de Río Piedras. Es integrante de la Colmena Cimarrona, atleta de softball, activista feminista y orgullosamente caribeña. Trabaja y lucha por el derecho de la comunidad viequense de vivir bien y permanecer en su territorio. Correo electrónico: katherinemartinezvqs@gmail.com

**Larissa González Nieves** es magíster en Desarrollo de la Universidad Pontificia Bolivariana e integrante del Grupo de Estudio de Ecología Política y Justicia Hídrica. Se interesa por la decolonialidad, la articulación de redes caribeñas y latinoamericanas, y el ecofeminismo. Sueña con la descolonización de Puerto Rico y la unión de la región caribeña como forma de liberación. Correo electrónico: larissap.go@gmail.com

**Lenin Mondol-López** es investigador social de la Universidad Estatal a Distancia de Costa Rica y profesor de Sociología y Economía con especialización en Comunicación y Cultura. Sus áreas de investigación principales son Economía Política de la Energía, Migración y Desarrollo, así como perspectivas sobre interculturalidad. Ha sido investigador de FLACSO Uruguay, consultor de organismos internacionales. Entre sus publicaciones más consultadas destacan *Energy Inequality in Central America: Concept, Challenge, and Opportunities*, en *Energy Transitions in Latin America*; *Estado Actual y Perspectivas de las Políticas Migratorias en el MERCOSUR* (FLACSO-Uruguay).

**Magnolia Rivera Cumbe** es trabajadora social de la Corporación Universitaria Minuto de Dios – UNIMINUTO, especializada en Planeación, Gestión y Control del Desarrollo Social de la Universidad de La Salle y magíster en Territorio, Conflicto y Cultura de La Universidad del Tolima. Actualmente es profesora e investigadora del pregrado de trabajo Social y de la especialización en gerencia social de UNIMINUTO en Girardot, departamento de Cundinamarca. Además, es integrante del grupo de investigación Conocimiento en Contexto y directora del grupo de investigación Desarrollo Humano Política y Paz de esta universidad. Sus principales líneas de investigación tienen que ver con tópicos como la cultura de Paz y los Procesos Políticos, el Desarrollo Humano Integral Sostenible, la Comunicación en contexto y la Transformación Social y Política en Contexto. Es formuladora de políticas

públicas para poblacionales en la región del Alto Magdalena y ejecutora de programas sociales dirigidos a la primera infancia. Sus últimas publicaciones son Sistematización y caracterización de los componentes Suelo, Hídrico, Social y Económico del sector sur de la cuenca hidrográfica de Río Seco y Gestión hídrica, regiones del Alto Magdalena y el Tequendama Cundinamarqués, Colombia (2024). <https://scholar.google.com/citations?user=IWVQd-0AAAA-J&hl=es>; <https://orcid.org/0000-0002-7399-0477> Correo electrónico: [mrivera@uniminuto.edu](mailto:mrivera@uniminuto.edu)

**Marielos Arlen Marin** es doctora en planificación territorial por la Universidad de Massachusetts Amherst, USA, donde desarrolló su disertación vinculando resiliencia y migración inducida por el cambio climático. Obtuvo su título de arquitecta en la Universidad Centroamericana “José Simeón Cañas” (UCA) de El Salvador, es magíster en planificación y gestión urbana de la Universidad Rafael Landívar, Guatemala y especialista en políticas de suelo por la UCA y el Instituto Lincoln de Políticas de Suelo. En la actualidad, se desempeña como asesora ambiental para promover la sostenibilidad industrial en Guatemala. Ha impartido cursos para el Instituto Lincoln de Políticas de Suelo y la UCA, tanto cursos de desarrollo profesional como cátedras para estudiantes de pregrado a nivel universitario sobre diferentes temáticas incluyendo cambio climático, ciudad y políticas de suelo. Las líneas de investigación que explora están asociadas con el financiamiento climático y su impacto en los movimientos migratorios poblacionales.

**Milena Passos Blanco** es abogada de la Universidad de Nariño, Colombia. Es especialista en Políticas Públicas para la Igualdad y estudiante becaria de la Maestría de Investigación en Derecho de la Universidad Andina Simón Bolívar en Ecuador, y de la Maestría en Derechos Humanos de la Universidad Autónoma San Luis Potosí, México. Es investigadora activa del nodo especializado en Derechos Humanos y Cultura de Paz de la Universidad Nacional

Abierta y a Distancia, Colombia e integrante del Grupo de Trabajo de CLACSO Pensamiento Jurídico Crítico y Conflictos Socio Políticos.

**Paúl Córdoba Mendoza** es sociólogo panameño. Obtuvo su título de licenciado en Sociología en la Universidad de Panamá. Es magíster en Ciencias Sociales y doctor en Ciencias Sociales, ambos títulos otorgados por la Federación Latinoamericana de Ciencias Sociales, FLACSO en Costa Rica. Se desempeña como investigador para el Instituto de Estudios Nacionales (IDEN) y como docente de Sociología, en la Facultad de Humanidades y en el Centro Regional Universitario del Darién, en la Universidad de Panamá. Es miembro del Sistema Nacional de Investigación y sus trabajos se enfocan en la comprensión de dinámicas sociales y expresiones territoriales. <https://orcid.org/0000-0003-3334-4769> Correo electrónico: paul.cordoba@up.ac.pa

**Samuel Alberto Pinto López** es sociólogo panameño. Obtuvo su título de licenciado en Sociología en la Universidad de Panamá y su título de magíster en Ciencias Sociales en FLACSO Guatemala y Costa Rica. Y actualmente se encuentra cursando una Maestría en Estadística Social y Económica en la Universidad de Panamá y una Maestría en Políticas Públicas Comparadas, en FLACSO México. Actualmente, es profesor de sociología en la Universidad de Panamá, e investigador para el Centro de Estudios Latinoamericanos CELA Panamá y el Instituto de Estudios Nacionales, de la Universidad de Panamá. Sus trabajos se enfocan en territorio, políticas públicas y descentralización. <https://orcid.org/0009-0007-3502-3383> Correo electrónico: cidesu.pa@gmail.com

**Sofía Marcía Reyes** es activista feminista, latinoamericana y afro-caribeña, forma parte de la Asamblea de Mujeres Luchadoras de Honduras y del Grupo de Trabajo de Ecologías Políticas del Sur / Abya-Yala de CLACSO. Confía en el poder colectivo de las mujeres

y conspira junto a ellas y sus luchas, así como con los pueblos negros, indígenas y personas trans y no binarias del Abya Yala. Tiene su corazón en las luchas de los pueblos garífunas y lencas de su país. Correo electrónico: sofia.marcia.reyes@gmail.com

**Yuri Pitti Montenegro** es trabajadora social panameña. Obtuvo su título de licenciada en Trabajo Social en la Universidad Autónoma de Chiriquí. Obtuvo su título de magíster en Ciencias Sociales en parte del Instituto de Estudios Nacionales de la Universidad de Panamá y gracias a una beca de la Secretaría Nacional de Ciencia y Tecnología. Actualmente, se encuentra cursando una Maestría en Trabajo Social en Utah State University, en Estados Unidos. Sus trabajos se enfocan en género, cuidados y territorio. <https://orcid.org/0000-0003-3894-4122> Correo electrónico: yuri.pitti@up.ac.pa



# Cambio climático y ambiente Luchas y políticas por el Buen Vivir

El cambio climático y las relaciones del ser humano con el ambiente se posicionaron como asuntos estratégicos que marcan el desarrollo del siglo XXI. Asimismo, son crecientes las luchas de pueblos, colectivos y comunidades que defienden sus territorios y medios de vida, proponiendo otras formas de producción y relación con la naturaleza. Las consecuencias del cambio climático se han intensificado y se ha vuelto necesario generar respuestas científicas y políticas claras a sus múltiples problemáticas. En nuestra región, las discusiones en torno al extractivismo, así como las propuestas basadas en el Buen Vivir o Sumak Kawsay, constituyen parte de los abordajes que requieren profundizar las investigaciones, construyendo nuevas evidencias y visibilizando experiencias sociales poco reconocidas. En este sentido, CLACSO promovió la convocatoria “Ambiente, Cambio Climático y Buen Vivir en América Latina y el Caribe: conflictos, luchas y políticas”, que buscaba producir conocimientos rigurosos e innovadores acerca de dichos temas y generar incidencia pública y social que contribuya a contrarrestar sus impactos. Los textos que en el presente libro invitamos a leer son producto de los enriquecedores procesos de investigación en el marco de dicha convocatoria.

